

6

COMEDIA FAMOSA.

EL ENEAS DE DIOS,

Y CAVALLERO

DE EL SACRAMENTO.

DE DON AGUSTIN MORETO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

*Don Luis de Moncada.*

*El Rey de Sicilia.*

*Don Gastón.*

*Un Capitan de la Guarda.*

*El Conde de Barcelona.*



*Salvadera, gracioso.*



*Doña Gracia, Dama.*



*Celia, su prima.*



*Un Gobernador.*



*Beatriz, criada.*



*Una Muger.*



*Criados.*



*Soldados.*



*Musicos.*



*Acompañamiento.*

JORNADA PRIMERA.

*Salen Don Luis, y Salvadera.*

**Luis.** **H**AS prevenido las postas?

**Salv.** Prevenidas, señor, quedan, sobrefaltadas, y alegres de ver que salen a fiestas; y así que las enfilaron, ensayaban mil corberas.

**Luis.** Pues mientras al Conde hablo buélvete, y pon las materias, porque oy hemos de partirnos.

**Salv.** Acción escusada es esta de que los dos nos partamos, que las postas tan discretas son, que sin saber guarismo, han tomado por su cuenta el partirnos por entero lo que del camino resta.

**Luis.** No es tiempo de gracias, quando

en el pecho tengo un ethna.

**Salv.** Antes es tiempo de gracias, si una Gracia te destierra: mas no me dirás, señor, por qué a Barcelona dexas, quando la Ciudad alegre a Gracia Reyna celebra?

**Luis.** Por huir de aquesta ingrata sus regocijos, sus fiestas, pues han de ser para mi mi tormento, y mis exequias; y mira, que te prevengo, no me nombres esta fiera en tu vida, si no quieres que te mate. **Salv.** Con licencia de tu enojo, he de decirte lo que oy me pasó con ella.

**Luis.** Yo no lo quiero saber, que perdida su belleza

A

na-



nada importan las disculpas,  
quando engañosa Sirena,  
con la voz de sus athagos,  
oy con mi muerte se ceba.  
Claro està, que aprisionada,  
fingiendo lagrimas tiernas,  
te diria : Di à Don Luis,  
que la tyrana violencia  
de mi padre lo dispone,  
ò el influxo de mi estrella.  
No es esto así? claro està;  
pues si es de aquesta manera,  
haz cuenta que ya me has dicho  
sus trayciones, sus cautelas,  
sus lagrimas, sus suspiros,  
sus desvelos, y ansias tiernas,  
que todas estas disculpas  
son para mi amor ofensas.  
Vete à prevenir las Postas.

*Salv.* No te mates, tèn mas flemma,  
que yo te tengo una posta,  
que en el matarte es muy diestra,  
con que acabaràs con todo;  
dixome tu prima bella:

En fin, mis hados injustos,  
como has visto, Salvadera,  
violentamente crueles,  
oy todo mi bien me niegan.  
Dile à Don Luis (aquí hubo  
brava inundacion de perlas,  
que baxaban à las conchas  
de sus castas azucenas)  
que ya que yo le he perdido,  
lograrà su amor con Celia:  
mas me iba à decir entonces,  
y no pudo, porque tierna  
se helò la voz en el pecho,  
y no pudo salir fuera.

*Luis.* Eso te dixo? Ay ingrata!

*Salv.* Parece que te recreas  
quando quieres olvidarte.

*Luis.* Has dicho bien, y es ofensa  
hablar en quien es ingrata;  
fane olvido esta dolencia:

Que estime mas que mi fe  
el ser de Sicilia Reynal!

*Salv.* Pues dime, tu prima es boba?

querias tu que perdiera  
una Corona por un  
primo, y pobre? quiere à Celia;  
que tambien es prima, y puedes  
al instrumento ponerla  
de tu amor, que al son de zelos  
veràs como no disuena:  
entra, y hablala, señor.

*Luis.* Mas con esso me atormentas;  
y serà doblar mi mal,  
que Celia me le refiera.

*Salv.* De aquí passar no podemos;  
que de essa quadra atraviesan  
tus dos primos, y tu tio,  
y al Rey de Sicilia llevan  
enmedio. *Luis.* Yo me recato;  
mas mi fuego es de manera,  
que aunque procuro ocultarle,  
no podrè, al mirar mi prenda;  
que en agenos brazos vaya.

*Salv.* Mira, y calla, que ya llegan.

*Salen el Conde de Barcelona, y Don Gastón su hijo, y llevan enmedio al Rey de Sicilia, y salen Doña Gracia, Celia, y Beatriz, y acompañamiento de criados.*

*Rey.* A tanta gracia, y à beldad tan summa  
la fama no halla lengua, ni halla pluma;  
que pueda encarecer de su hermosura  
un solo rasgo; pues si la pintura  
de su hermoso retrato se coteja,  
divino admira, si confuso dexa.

*Grac.* Que pueda mi dolor dentro del alma  
à mi llanto infeliz tener en calma!  
ya à Don Luis he perdido. *ap.*

*Luis.* Que aya visto  
sin morir à mi prima (mal resisto *apa*  
las ansias de mi pecho) desta suerte!  
ò deme el Cielo à Gracia, ò deme muerte.

*Cond.* Ya se ha visto cumplido mi deseo  
con tan feliz empleo,  
pues à mis hijos dos, al uno he dado  
con mi sobrino tan dichoso estado;  
y al otro en mi vejèz contigo dexo,  
que en mi dolor me servirà de espejo.  
*D. Gastón,* con tu primo, y con tu hermano



estaràs muy gozoso, y muy ufano.

*Gast.* Su Alteza me ha obligado de manera, que quando por mi sangre no tuviera deudas à su persona tan debidas, le ofreciera por èl una, y mil vidas.

*Rey.* Honrame vuestra Alteza en todo atento.

*Luis.* Un bolcàn en el pecho es el q̃ siento. *ap.*

*Rey.* Curso velòz del Sol corre ligero, pues Gracia es por quien vivo, y por quien muero.

*Cond.* Las fiestas prevenid, haced que luego parezca Barcelona, ardiendo en fuego, atalaya del Sol, ò antorcha pura, porque aumente mi gozo su hermosura.

*Criad.* Ya la carroza espera. *Rey.* Si licencia

V. Alteza me dà, de hacer ausencia

à los ojos hermosos de su cielo, *(ap.)*

àcia el mar nos irèmos. *Grac.* Què desvelo!

Si con esso, señor, mas os obligo,

solo de V. Alteza el gusto sigo,

pues en todo es el mio lo que os quadre:

ò tyrana violencia de mi padre! *ap.*

que el si le dièse al Rey tan imprudente!

*Salv.* Entre el tropèl confuso de la gente, para hablar à tu prima quedarèmos.

*Luis.* Sino es que me descubren mis extremos.

*Rey.* Pues la carroza espera,

irèmos yo, y mi primo à la ribera.

*Cond.* Idos à divertir, verà el cuidado

de las naves el lienzo desplegado,

con tantas vanderolas de colores,

que el mar parece tierra, y ellas flores.

*Vanse haciendo cortesias, y quedan*

*D. Luis, Salvadera, Doña Gracia,*

*y Beatriz.*

*Grac.* Què es esto que por mi passa!

còmo entre tantos enojos

con lagrimas de mis ojos

arde el fuego que me abraza?

*Luis.* Que aquesto mi suerte ordena!

feliz goce tu persona

de Sicilia la Corona

eternidades. *Grac.* Què penal!

del mal que padezco, y muero

la enorabuena me dàs?

*Luis.* Si, quando casada estàs,

y agena te considero.

*Grac.* Culpas mi amor? *Luis.* Tu rigor, culpa mi suerte. *Grac.* Es injusto: de mi Padre ha sido el gusto.

*Luis.* Y mio ha sido el dolor: consuelate, que mi muerte en esse consuelo està.

*Salv.* Beatriz mia, còmo và? no has hallado tu otra suerte de ser Reyna? *Beat.* Ya yo trato de casarme con un mozo,

que es muy rico. *Salv.* Grande gozo! bien podràs darme barato.

*Grac.* Señor Don Luis de Moncada, si me ordenais el consuelo,

porque està librado en Celia la ocasion de mi despecho: no de essa fuerre lo digan

mal fingidos sentimientos, que un amor para ser fino

no puede ocupar dos pechos; siglos la goccis alegres,

que bien conocido tengo, que no sentis mi dolor,

ni las ansias que padezco. *Luis.* Si es esso para que pierda,

prima, la vida mas presto, hablarme en Celia, yo irè

à dar de mi amor exemplo, y arrojandome en las ondas

del mar, me verè escarmiento de un amor tan mal pagado.

*Grac.* Tan mal pagado? esso niego. *Luis.* Quien se consuela en el mal

sin buscarle algunos medios para que activo no crezca

el achaque, es un remedio que apetece la ocasion,

por quedar de todo essento. *Grac.* Medio, y remedio aver puede en las ansias que padezco?

*Luis.* Remedio tienen tus ansias. *Grac.* Si el Rey ha de ser mi dueño,

por el gusto de mi Padre dificil lo considero. *Luis.* Tu no quieres entenderme

quanto yo, Gracia, te alvierto. *Salv.* Mas facil es de entender, que



que yo conocer un huevo.

*Luis.* No tiene el amor hazañas?

En los Anales no leemos,  
ocasionados de amor,  
mil prodigiosos sucesos?  
Pues ninguno à mi valor  
acobardará mi esfuerzo,  
que como tu esposo sea,  
à los climas contrapuestos  
me opondré, Gracia divina.

*Grac.* Què quieres decirme en esso?

*Luis.* Que pues tu padre tyrano  
quiere violentar dos pechos,  
que huyendo de sus rigores  
nos ausentemos, supuesto  
que esta noche dà ocasion  
la variedad de los fuegos,  
y entre el confuso tropel  
de las mascarar podremos  
asegurar nuestras vidas,  
è irnos à Castilla huyendo.

*Grac.* D. Luis, mi amor es tan grande,  
que sin mirar ningun riesgo,  
te seguirá mi valor  
à los mas remotos Reynos.

*Salv.* Mas que vengo yo à pagar  
las hechuras de este enredo.

*Luis.* Como yo lleve conmigo  
los dos soles de tu cielo,  
nada me podrá impedir  
mis altivos pensamientos;  
y así, aguardame esta noche  
por donde hablarnos solemos,  
donde tendré prevenidos  
caballos hijos del viento,  
que quando buscarnos quieran,  
tengamos seguro puerto.

*Grac.* Pues cuidadosa estaré  
aguardandote en el puesto,  
para que tu amor me faque  
destos laberintos ciegos;  
y si mi padre nos halla,  
eres Moncada, y su deudo.

*Salv.* Quanto vâ que si te casar  
con algun Siciliano,  
que Vilperas Sicilianas  
hago de los dos pellejos,

antes que entre la Magnifica?

*Beat.* Quando?

*Salv.* Quando esteis durmiendo.

*Grac.* Celia sale, dissimula,  
y mira no me des zelos.

*Luis.* Tu gracia me falte, prima;  
si yo à Celia no aborrezco.

*Salv.* Señor, despide las Postas,  
que pagarás por entero  
la carrera, y no me hables  
en tu vida. *Luis.* Calla, necio.

*Beat.* Què trazarán nuestros amos?

*Salv.* Curiosa eres en extremo:  
preguntaselo à los dos. *Al paño Celia*

*Celia.* Aqui està el tyrano objeto  
que adoro, y me corresponde  
con tan ingratos despegos;  
pero casandose Gracia,  
que pague mi amor espero.

*Grac.* Dissimula. *Luis.* Aviendo visto  
los felices casamientos  
de vuestra Alteza, obediente  
à dar parabienes vengo,  
como tan interessado.

*Grac.* No digas tal, que me ofendo;  
que en esto libres tu gusto.

*Sale Celia.* Por dexar seguro el puesto,  
diré que el Conde la llama,  
que hablar à Don Luis pretendo:  
buscando voy à tu Alteza.

*Mirando à los dos.*

*Grac.* Què me quieres?

*Celia.* Aun no ha buuelto

à mirarme: que tu padre  
orden me dió de que luego  
te avisasse, que en tu quarto  
esperaba; bien se ha hecho  
para que yo hablarle pueda.

*Grac.* Anda, Celia, buelve presto,  
di à mi padre, que ya voy:  
No vâs? *Cel.* Una cosa tengo  
que pedir à vuestra Alteza  
en albricias del contento.

*Grac.* Y què es, Celia? *Cel.* Yo, y D. Luis  
ha dias que nos queremos:  
correspondeme constante.

*Orac.* Quien, mi primo? ay tal suceso!

es



Es verdad? *Luis.* Yo la he querido.  
*Grac.* Confesò antes del tormento.  
*Luis.* Mas mi amor: bien disimulo *ap.*  
 para asegurar mi intento.  
*Grac.* Acabad, de què os turbais?  
*Luis.* Antes lo huviera propuesto  
 con el Conde mi señor:—  
*Grac.* Quien viò mas infames zelos  
 tan à costa de su agravio?  
*Luis.* Pero, señora, el respèto:—  
*Salv.* Vive Dios, que està la Gracia,  
 que echa por los ojos verbos,  
 por no poder por la boca.  
*Grac.* Dì, Celia, tu pensamiento.  
*Luis.* Salvadera, què bien finjo!  
*Salv.* Bien haces tengan tus zelos  
 Sicilianos macarrones.  
*Celia.* Aqui me valga el ingenio, *ap.*  
 fingiendo un correspondido  
 amor, que ha sido desprecio  
 en Don Luis, pues mis finezas  
 nunca admitiò, ni mis ruegos:  
 digo, señora, que amor  
 me tuvo Don Luis:— *Grac.* Dì presto,  
 acaba, dame à beber  
 de una vez todo el veneno.  
*Celia.* Solicitando de noche  
 hablarme por el terrero,  
 escribiendome papeles  
 con amantes rendimientos,  
 y repetidos cariños.  
*Grac.* Es esto así? *Luis.* No lo niego.  
*Grac.* Ha ingrato! *Luis.* Bien disimulo,  
 y aunque no es verdad, lo siento.  
*Salv.* Mi amo à Doña Gracia està  
 dandola con la de rengo.  
*Grac.* En fin, què muchos papeles  
 te escribiò? *Cel.* Si, muchos fueron  
 fieles testigos de abono.  
*Grac.* Celia, tu tienes buen pleyto:  
 Quien tomàra la venganza *ap.*  
 de los dos! que esto consiento!  
 mas no lograràn su amor,  
 que pues me matan de zelos,  
 è ingrato mi primo dexa  
 de cobarde lo propuesto,  
 à Celia me he de llevar

à Sicilia, pues remedio,  
 castigando así à los dos,  
 en ella su atrevimiento,  
 y en èl la cautela infame  
 con que ha engañado mi pecho;  
 y quedo de ambos vengada  
 con dar la mano à Manfredo.  
*Celia.* Quiera Amor responda afable.  
*Grac.* Celia, yo he escuchado vuestros  
 cuidados atentamente,  
 pero no tiene remedio,  
 que has de ir conmigo à Sicilia,  
 porque lo tiene dispuesto  
 mi padre así, facil es  
 olvidar los galanteos  
 de mi primo, quando fue  
 un lícito passatiempo,  
 en Palacio permitido.  
*Celia.* Echò mi fortuna el resto.  
*Grac.* Que aunque D. Luis no lo niega,  
 dispensar nõ puedo en ello,  
 por ser gusto de mi padre;  
 y aora entrate allà dentro,  
 y dì à mi padre, que voy  
 obediente à sus preceptos.  
*Luis.* O hermosura peregrina!  
 què bien lo trazò su ingenio!  
 sin que mi desayre hicièsse  
 en Celia aborrecimiento.  
*Celia.* Que ya que piadoso Amor  
 trocò en Don Luis lo severo,  
 aora Gracia no le dexe  
 la piedad à mis deseos!  
 Ofendida iba à decir,  
 que es amor; pero no quiero  
 decirlo, que puede ser,  
 que yo me busque el remedio;  
 porque una muger que quiere,  
 si le ofenden los desprecios,  
 fuele buscar la venganza  
 à costa de su respeto. *vasè.*  
*Beat.* Qual vâ Celia! *Salv.* Con vegiga.  
*Grac.* Beatriz, vè à mi quarto luego,  
 y esperame en èl. *Beat.* Ya voy  
 obediente à tu precepto.  
*Grac.* Salvadera. *Salv.* Aqui la tienes;  
 si has firmado. *Grac.* Vete adentro.

*Salv.*



*Salv.* Voy siguiendo à Beatricilla,  
que harta polvareda dexo  
en los dos primos: Señor,  
bien finges, aprieta en ello. *vase.*

*Grac.* Sea muy en hora buena  
el felice casamiento,  
señor Don Luis, y goceis  
à Celia muy largo tiempo;  
y creed, que à no partirme  
con la brevedad que espero  
à ser Reyna de Sicilia,  
con mi esposo, y dulce dueño,  
que mi persona os honrara  
en las bodas, que me alegro  
de veros tan fino amante,  
como publicò el acento  
de sus labios; y pues ya  
mi estado no dexa hacerlo,  
à mi padre, y vuestro tío  
le harè por vos un recuerdo,  
por tantas obligaciones  
como confieso que os tengo,  
de papeles, de suspiros,  
de ansias, y finezas; passeos,  
de lagrimas, de inquietudes,  
zozobras, y sentimientos.

*Luis.* Tente, mi bien, tente, Gracia:  
pues te has ofendido desto?  
No vès, que por desmentir  
nuestros tratados conciertos,  
concedì que era verdad?  
y si lo es, fáltame el Cielo,  
y tu hermosura me falte.

*Grac.* Y en Celia fue fingimiento?  
claro està, que lo sería.  
Ya esto no tiene remedio:  
Señor Don Luis, id tras Celia,  
satisfacedla primero  
que à mí, que ya yo lo estoy,  
y me està aguardando un Reyno  
con una Corona ilustre.

*Luis.* Ya lo veo, ya lo veo,  
que por no perderla, quieres  
valerte de un fingimiento,  
que en abono mio fue:  
Y pues tu inconstante pecho  
no admite satisfacciones,

yo me irè à fer escarmiento  
de mi mismo, pues que puse  
mi atrevido pensamiento  
tan alto, que caer pudo  
de lo altivo de tu cielo.

*Grac.* Vete pues, vete, què aguardas?

*Luis.* Ya me voy. *Grac.* Oye primero.

*Luis.* Què me quieres?

*Grac.* Que si à Celia  
à buscar fueres tan ciego,  
que sepas que vò conmigo.

*Luis.* Mi muerte solo pretendo.

*Grac.* Tu muerte? la mi sola  
has buscado: vòs resuelto?

*Luis.* A no verte para siempre,  
y à ocultarme de mi mismo.

*Grac.* Pues di, què satisfaccion  
me puedes dár? *Luis.* Muchas tengo.

*Grac.* Quales son? *Luis.* Quererte à ti,  
tan idolatra à tu incendio,  
que deslumbra en tus luces  
para Celia quedè ciego:  
luego si adoraba en ti  
tanto Sol, y tanto Cielo,  
mal pudiera hacerte ofensa,  
quien te quiso con respeto.

*Salen Salvadera, y Beatriz.*

*Salv.* El Conde. *Beat.* Tu padre viene.

*Grac.* Pues, Don Luis, à lo propuesto.

*Luis.* Gracia divina, por ti  
ni temo, ni miro riesgos:  
los cavallos prevenidos  
estarán. *Grac.* Darásme zelos?

*Luis.* No, mi bien: y tú seràs  
mi adorado, y dulce dueño?

*Grac.* A pesar de las Estrellas,  
y del tyrano, y violento  
gusto de un Padre, soy tuya.

*Luis.* Pues à Dios. *Grac.* Guardete el Cielo.

*Vanse Gracia, y Beatriz.*

*Salv.* Voy, señor, à que las postas  
nos traygan? *Luis.* No, porque espero  
lograr mejor la jornada.

*Salv.* Què ay de nuevo? què contento  
es el tuyo? Ya no es  
Gracia ingrata, monstruo fiero?  
podrè nombrartela? *Luis.* Si,

que



que es mi dulce amor, mi dueño.

*Salv.* Cómo, si es del Rey esposa?

*Luis.* Salvadera, de tu pecho  
leal siempre he de fiar  
el fondo de mis secretos:  
Esta noche ha de ser mía.

*Salv.* De qué suerte?

*Luis.* Amor lo ha hecho:  
con valor, y con amor  
hemos dexado dispuesto,  
que en la confusion de tantas  
mascaras, fiestas, y fuegos,  
como ha de aver esta noche,  
nos ausentemos; y espero  
de tu cuidado, me ayudes  
en tan peligroso empeño,  
y que dos cavallos tengas  
en el Parque, porque luego,  
que la noche con su manto  
guarnecido de luceros,  
haga su oficio, he de ser  
mariposa de su incendio,  
haciendo immortal mi amor;  
à pesar del mundo entero.

*Salv.* Seguirate mi lealtad;  
y aunque criado soy, puedo  
decirte, que una, y mil vidas  
en este lance te ofrezco.

Mas no sabes que he notado,  
que en este amoroso juego,  
Reyes, foras, y cavallos,  
si no baraxan, renemos,  
y mas dos postas; y así,  
señor Don Luis, embidemos,  
que pues vamos al mohino,  
descartar Reyes apruebo.

*Luis.* Me asistirás con lealtad?

*Salv.* Sí, que soy tu Cirineo.

*Luis.* Noche, madre de las sombras,  
à ti mi dicha encomiendo,  
que si à mi Gracia con ellas  
configo, yo te haré un Templo,  
donde te ofrezca mi amor,  
holocaustos entre incendios.

*Salv.* Parece que tu esperanza  
se asegura, porque à Phebo  
le ha zambullido en el mar,

porque se acueste en sus yelos.

*Luis.* Pues que ya anochece, vamos:

Gracia, por tu luz me arriesgo,  
haz que el logro de mi amor  
sea à tu deidad exemplo. *vase.*

*Ruido de Mascara, y sale à un balcon  
Doña Gracia, y dicen dentro.*

*Dent.* A las puertas de Palacio  
vayan à tomar sus puestos  
las mascararas. *Otro.* Ya han pasado  
los faraos, y los juegos.

*Todos.* Viva Gracia con el Rey  
de Sicilia un siglo entero.

*Grac.* Eso no, vulgo cruel,  
yo os perdonaré el defeo;  
viva Gracia con Don Luis  
decid, fosegad mi pecho:  
no está mi primo en la calle,  
la variedad de los fuegos  
le han detenido, por no  
ser con la luz descubierto.  
Esta llave del postigo  
del jardin, fue sabio acuerdo  
prevenir, para que al punto  
que llegue, antes que allá dentro  
me echen menos salir pueda:  
ò si viniessse! en silencio  
está la calle, ocasion  
nos está ofreciendo el Cielo  
aora, pues que todos andan  
entre los divertimientos.

*Salen Don Luis, y Salvadera.*

*Luis.* En fin, los cavallos quedan  
donde te dixes? *Salv.* En el puesto  
que ordenaste los dexes:  
no ay sino llegar con tiento,  
y al punto que Gracia salga  
coger las de Villa-Diego.

*Luis.* Mui temprano hemos venido,  
que la gente sin foseiego  
anda por todas las calles.

*Salv.* No ay que reparar en esso.

*Luis.* Por qué? *Salv.* Porque en tales fiestas  
hace el vino mil excessos,  
y no están à tales horas  
para distinguir dos cuerpos,  
que arrojan sus ojos luces,

mas



mas que las que están ardiendo.

**Luis.** Acabad, luces pesadas,  
de morir, que me matais:  
ea, luces, que cansais  
à las del Cielo enojadas,  
no luzcais, porque es en vano,  
por el Rey, yo el dueño soy,  
morid, que aguardando estoy  
à dar à Gracia la mano.

**Salv.** Aquel ladrón tabernero  
seis cueros viejos quemò,  
con que esta calle alumbra:  
no ardiera en ellos primero!

**Luis.** Sola esta luz ha quedado.

**Salv.** Ya se acababa, y ya se acuesta,  
con que diò fin à la fiesta  
un cuero viejo empegado;  
y no los malos agujeros  
de tu ventura, señor,  
porque las fiestas de amor  
todas se acaban en cueros.

**Luis.** Aguarda, que siento ruido,  
y he visto el balcon abierto.

**Salv.** No mis cascos. **Luis.** Ello es cierto.

**Grac.** Si Don Luis avrà venido?

**Salv.** Ruido siento. **Luis.** Ay prenda mia!  
aguarda aqui mientras llevo.

**Dent.** Fuego, fuego. **Salv.** Zurra.

**Dent.** Fuego.

**Luis.** La noche se ha buuelto dia.

**Grac.** Cielos, esto què serà?

*Dà voces Salvadera.*

**Salv.** Adonde es el fuego? **Luis.** Calla.

**Dent.** Que se quema Santa Olalla.

**Salv.** Santa Olalla no podrá,  
que està segura en el Cielo.

**Luis.** La Iglesia se està abrafando,  
voy al remedio volando.

**Salv.** Que te has de perder rezelo.

**Grac.** Aquesta es buena ocasion  
para que logre su intento  
Don Luis, pues nos dan aliento  
este fuego, y confusion.

**Luis.** De las varias luminarias  
se encendió, al socorro llevo.

**Salv.** Tu prima està: - **Dent.** Fuego, fuego.

**Luis.** El fuego arde en partes varias:

no permita mi valor,  
que yo dè tan mal exemplo,  
que vea abrafarse un Templo,  
y vaya à lograr mi amor:  
tu me podràs disculpar,  
que yo bolverè despues.

**Salv.** Esta es crueldad. **Luis.** Piedad es.

**Dent.** Fuego. **Luis.** No puedo esperar:  
mi pecho de amor và ciego;  
mas es, en esta distancia,  
apagar, y mas ganancia  
del Divino Templo el fuego.

**Grac.** Que tanto Don Luis se tarde!  
si Celia le ha detenido!  
sin duda que no ha venido  
de traydor, ò de cobarde.  
Mi justo amor ha burlado,  
y fingido el suyo ha sido,  
para siempre me ha perdido,  
mi riesgo està declarado.  
Y así, retirarme quiero,  
que pues ha sido aleve,  
dando la mano à mi esposo,  
vengarme ofendida espero.

*Vanse, y dicen dentro estos versos, y sale Don Luis, y Salvadera.*

**Uno.** No ay quien remedie tanta desventura?

**Otro.** No es posible apagarse, que es locura.

**Luis.** Las llamas se resisten quando llevo.

**Dent.** Agua, señores, que se aumenta el fuego.

**Sal.** Que este fuego es herege, aqui he notado,  
pues al Templo se atreve: consagrado.

**Luis.** Con las llamas ardientes ditadas,  
ya se caen las maderas abrafadas:

llega conmigo tu. **Salv.** Contigo llevo;  
mas no miras, señor, que todo es fuego?

**Luis.** Ya lo veo (ay de mi!) que no es posible,  
ya el elemento horrible  
al Altar acómete; pues què aguardo?  
que remedio no avrà, si mas me tardo.

*Arroja la capa, la espada, y el sombrero.*  
Racional salamandra sea mi aliento,  
por librar el Divino Sacramento.

**Salv.** Por pielagos de llamas se ha arrojado,  
ya con el humo, y polvo se ha pegado;  
ya ha llegado al Altar: piadoso zelo!  
ya con sus manos toma todo el Cielo;

mas



mas no es mucho , que enojos tan humanos  
le haga tomar el Cielo con las manos.  
O mas valiente que David triumphante,  
quando librò à Israel, muerto el Gigante!  
en bronce dure al mundo aqueste exemplo,  
bien pareces columna deste Templo.

*Sale Don Luis lleno de polvo , y llamas, con un  
cofretillo cubierto con un tafetan en las  
manos, è hinca la rodilla.*

*Luis.* Señor, que de essa candida cortina  
cubres la Magestad , que admira el Cielo,  
si al Arca del Manà cubre esse velo,  
si al amor piadoso , como vès , me inclina:  
Perdona lo que un alma determina,  
que abrasas tu con tu amoroso zelo,  
pues todo el fuego me parece yelo  
al resplandor de tu Deidad Divina.  
Confiesfote mis culpas , y te pido  
perdon de tan extraño atrevimiento:  
disculpado de amor, de amor vencido,  
no temè el fuego allí , mayor le sientto,  
que el yelo del temor , que te es debido,  
me supo defender de esse elemento. *vase.*

*Salv.* Ya D. Luis de Moncada, à un Sacerdote  
le entrega al mismo Dios , para que note,  
bañandose de llanto , y de consuelo,  
de un valiente Moncada el santo zelo.

*Sale Don Luis.*

*Luis.* Perdonad , Señor Divino,  
que el zelo la culpa tiene  
de que mis manos indignas,  
de tanto esplendor luciente  
fuesfen Atlantes : mas vos,  
que amontonando cancelos  
de llamas ; me disteis passo,  
sabeis bien lo que conyiene.

*Salv.* Chicharròn de Santa Olalla  
sale mi amo , si no miente  
el discurso : quemas mucho?

*Luis.* Nada, Salvadera , ofende  
à quien lleva Fè : yo vi  
( y el que lo duda se ofende )  
amontonadas las llamas,  
como à Israel se le ofrecen  
las ondas del mar : llegué

à la Custodia , y alegre  
tomè , con manos indignas,  
todo un Dios , que en las especies  
de Pan estaba , y bolviendo  
por las llamas , me acometen  
mas furiosas ; pero al fin,  
venci , sin que me pudiesen  
quitar la Divina Presa.

*Salv.* Hazañia heroica , y valiente!  
vamos aora à tu prima,  
que si robarla pretendes,  
ninguna ocasion mejor  
oy tu fortuna te ofrece.

*Luis.* Llega , y mira si al balcón  
està. *Salv.* Què es està ? me cuelguen,  
si no has quedado à la Luna  
de Valencia. *Luis.* No lo siente  
el alma , aunque el pecho es  
el que mil dudas padece,  
pues perdida esta ocasion,  
logra Manfredo su fuerte,  
pues mañana se despota:  
què he de hacer? (ay de mì!) puede  
hombre aver tan infeliz?

*Salv.* No te dixè , que no fuesfes,  
hasta dexarla segura?

*Luis.* Era ocasion mas urgente  
sacar Joya tan preciosa.

*Salv.* Quieres que yo te aconseje?  
tu echas chispas por los ojos,  
pega fuego à las paredes  
del quarto del Rey , y arda.

*Luis.* No es tiempo de gracias este.

*Salv.* Pues las pierdes , claro està.

*Luis.* Solo mis cuidados temen,  
que lo juzgue à cobardia,  
ò remission. *Salv.* Esso sientes?  
otro consejo. *Luis.* Qual es?

*Salv.* Ir à su quarto , y valiente  
entrate en èl , y decirla  
la ocasion , y si no quieres,  
yo se lo dirè à Beatriz.

*Luis.* No es possible , que la gente  
estará ya recogida,  
pues ya juzgo que amanece.

*Salv.* Què haremos de los cavallos?

*Luis.* Con ellos puedes bolverte.

B

*Salv.*



*Salv.* Ya descartas los cavallos?

plegue à Dios no vengan Reyes.

*Luis.* Que yo sin vida, y sin alma,

pues la perdí para siempre,

me ausentaré de mi mismo,

si es posible que me ausente,

por no ver los regocijos,

que Barcelona previene

en las bodas que mañana

se han de hacer para mi muerte.

Pero en el pesar que tengo

es justo que me consuele,

que si aquí pierdo à mi prima,

mi noble valor se advierte,

que ha ganado mayor fama,

con mas timbres, y laureles,

en no sacarla, porque

con zelo, y amor ardiente

he sido Eneas de Dios,

facandole del rebelde

incendio, que à su Deidad

acometió velozmente;

y perder por mas lo menos,

es de pechos nobles siempre. *vanse.*

*Sale Doña Gracia llorando, y Beatriz.*

*Grac.* Beatriz, si de mi dolor,

de mi llanto, y de mis males

tienes piedad, como fiel

testigo de mis pelares;

pues quien en todo lo ha sido,

en este mas lastimable

quiere tambien que lo sea,

y contigo aora ensayarme

à resistir mi pafsion.

Ves todos estos raudales,

que inundados de mis ojos,

à hurto del alma salen?

no es porque perdí à Don Luis,

es porque tyrano amante

me burlasse, y me ofendiesse

en el amor, quando sabes,

que idolatrè tanto en él

en nuestras tiernas edades,

que un corazon nos regia

un alma en dos tan iguales,

que el pesar que yo tenía,

era en él pesar tan grande,

que del movimiento mio

se ocasionaba su achaque.

Pues el ingrato à esta ley

de amor (perdone que hable

mi respeto desta suerte)

viendo que yo con mi padre

forzoso era obedecer,

con pecho noble, y amante

(que nunca mira quien ama)

consentí en que me llevasse

la noche antes de mi boda;

y el traydor, falso, ò cobarde;

faltò à aquesta obligacion,

y ha dexado que me case

con Manfredo, y esto à fin

de que pretende casarse

con Celia, que de mis zelos

ha sido la causa infame.

Este es, en suma, mi agravio;

mi dolor, y mis pesares,

mis lagrimas, y suspiros,

los incendios, y volcanes,

que sin respirar mi pecho,

es forzoso que los guarde

hasta que dentro ellos mismos

mi propria muerte me labren.

Contigo he querido à solas

dar aqueste breve instante

de consuelo, si hay consuelo;

y para mi puede hallarse.

*Beat.* Enjuga tus bellos ojos,

no desperdicies cristales,

quando suspiros, ni llanto

son à tus medios bastantes;

ya casada con Manfredo

Reyna de Sicilia partes;

y aunque el consuelo, que quiero

prevenirte, llega tarde,

he de decir à tu pecho,

fiquiera por aliviarte:

Don Luis dices que faltò

anoche à lo que trataste?

Pues sabe, que ardiendo anoche

la Iglesia en llamas voraces

de Santa Olalla, à la hora

que tu, señora, aplazaste,

fue à socorrerla; ocasion

prea



precisa de que faltasse,  
por el popular concurso.

Esto es cierto. *Grac.* Disculparle  
pretendes, Beatriz, en vano,  
siendo traydor, y cobarde.

A Celia he de castigar,  
haciendola, que se embarque  
conmigo; y pues le he perdido,  
y ardi en el incendio que arde,  
sepa que es dexar el alma  
violenta en agena parte.

*Beat.* Ya van llegando, señora,  
tu esposo el Rey, y tu Padre,  
tu hermano, Celia, y Don Luis.

*Grac.* Claro está, porque no falten  
memorias à mi dolor,  
que vendrán los dos amantes:  
deme treguas mi pasión  
siquiera este breve instante.

*Salen el Conde de Barcelona, el Rey  
de camino, Don Gastón, Celia, Don  
Luis, Salvadora, y acompa-*

*ñamiento.*  
*Rey.* Guarde el Cielo à V. Alteza.

*Cond.* Dia es este de pesares,  
siendo el mas alegre dia:  
Ay hija! quiero abrazarte,  
que ya tu ausencia se llega.

*Abrazala, y llora.*

*Grac.* Y yo, señor, quiero darte  
por ultima despedida  
(mi sentimiento me acabe)

este llanto. *Cond.* No tus ojos  
viertan líquidos cristales,  
que de la virtud del Rey  
todo mi consuelo nace.

*Grac.* El Rey mi señor es dueño  
de mi alvedrío, en él caben  
amor, valor, y virtud,  
y sè que es muy fino amante.

*Mirando à Don Luis.*

Ha tyrano, que aun te atreves,  
solo por darme pesares,  
à venir con Celia? *Gast.* Hermana,  
del Phenix vivas edades,  
dame por prenda tus brazos.

*Grac.* Vinculos sean afables,  
y cuenten de tus hazañas  
los tiempos felicidades.

*Luis.* Que halle en el remedio mal,  
que si la miro, me mate,  
y sino la miro, esté  
mi muerte en el ausentarse.

*Grac.* Prendas he de dar, que sean  
de mi amor justas señales,  
con licencia de mi esposo,  
y empezando por mi Padre,  
porque viva en su memoria,  
y el olvido no le gaste,  
como firmeza en su pecho,  
le he de dar este diamante.

*Cond.* No le ha menester mi pecho,  
que nunca podrá olvidarte.

*Grac.* Estas memorias unidas  
quiero que mi hermano enlace,  
por lo mucho que le estimo.

*Gast.* Joya de valor tan grande,  
es memoria à la memoria,  
que tendrá Gracia delante.

*Rey.* Ingenio con hermosura,  
quien ha visto que se igualen?

*Luis.* Que à mi solo (ay infeliz!)  
sus favores no me alcancen!

*Salv.* No ayas miedo que te olvide.

*Luis.* Dime, pues què podrá darme  
en presencia de su esposo?

*Salv.* Una foga para ahorcarte.

*Grac.* A Don Luis mi primo doy:-

*Salv.* Mira si te olvida, zape.

*Grac.* Este bolsillo, que dentro  
tiene, dignas de estimarse,  
Reliquias, que contra el fuego  
son fixas seguridades,  
con que apagarle podreis,  
sin que el temor del combate  
occasione à no acudir  
por remiso, ò por cobarde,  
à deudas que son precisas  
en Cavalleros tan grandes.  
Recibelas como prendas  
de mi estimacion, que saben  
ellas mismas, que en mi pecho  
lugar tuvieron tan grande,

B 2

que



que desde que en él se vieron,  
no han llegado à enagenarse.

**Luis.** Las prendas de V. Alteza,  
Reyna, y señora, en mi hacen  
por lo divino dos veces,  
de estimacion tanto alarde,  
que viviràn en el alma  
lo que mi vida durate.

**Salv.** Muy lindas joyas te ha dado:  
ella ha visto en ti señales,  
pues que te ha dado Reliquias,  
que quieres meterte Frayle.

**Grac.** A Celia nada la doy,  
que pues ha de acompañarme,  
al Rey mi señor le toca  
honrarla como à mi sangre.

**Cel.** La mayor merced, señora,  
es la eleccion que en mi haces:  
todas tus honras trocarà *ap.*  
al quedarme con mi amante.

**Luis.** Que mi suerte no me dè,  
para poder disculparme,  
tiempo, lugar, ni ventura,  
quando ha llegado à infamarme  
con equivocas razones  
de remisso, y de cobarde? *ap.*

**Cel.** Que esto permitan los Cielos!  
que esta ingrata me defraude  
todo el bien que he deseado!  
pero yo sabrè vengarme. *ap.*  
*Tocan un clarin, y disparan.*

**Rey.** Ya los clarines avisan,  
que levan todas las naves  
anclas. **Gast.** De la Capitana  
el esquiife aguarda. **Cond.** Parte  
de mis ojos, hija mia,  
y mi bendicion te alcance.

**Luis.** Què desdicha! **Rey.** Què contento!

**Grac.** Què lagrimas! **Cond.** Què pesares!

**Luis.** No muriera yo à sus ojos!

**Grac.** No me acabaran mis males!

**Cond.** Las ondas del mar respeten  
tu Armada, y os desembarquen  
en las Costas de Sicilia,  
hijos, con felicidades.

**Grac.** A Dios hermano, à Dios todos,  
las razones perdonarme,

que el corazon es quien siente,  
lo que la voz no declàre.

*Vanse todos, y quedan Don Luis, y  
Salvadera.*

**Salv.** Muy lindos hemos quedado:  
ha señor, no ay que temer  
truenos, rayos, agua, fuego,  
que el bolsillo apostarè  
que es contra todo elemento,  
liberanos Domine:  
Graciosa ha estado tu prima,  
bolsó de Reliquias fue  
el que te dió? si son joyas?

**Luis.** Infeliz de mi, què harè?

**Salv.** Vivir, señor. **Luis.** No es posible:  
si à Gracia casada vès.

**Salv.** Así lo estuvieras tu.

**Luis.** Salvadera, verdad es,  
que mi Gracia està casada?

**Salv.** No lo has visto? y con el Rey:  
abre el bolsillo, señor,  
verèmos lo que ay en él,  
que puede ser que sean joyas.

**Luis.** Salvadera, dices bien,  
abrele tu. **Salv.** Yo no puedo.

**Luis.** Dime la causa? **Salv.** Porque  
soy lego, y tocar no puedo  
las Reliquias. **Luis.** Yo abrirè:  
papeles son.

*Abre, y saca unos papeles como villetes.*

**Salv.** Si son letras  
à la vista, damele,  
que tengo fuerte en cobrarlas  
con qualquiera Mercader.

**Luis.** Papeles mios son estos,  
y son los que la embiè  
quando los dos nos quisimos:  
este de su letra es.

**Salv.** Esta es la declaracion  
de las Reliquias: leele  
con devota reverencia.

**Luis.** Confuso empiezo à leer.

**Lee.** Ingrato primo, estas son  
las Reliquias que guardè,  
algun tiempo por ser tuyas,  
en mi corazon fiel:  
Por cobarde me dexaste,



siendo à mi amor descortès,  
mientras viviere, te juro,  
de que te aborrecerè:  
no pareciste Moncada;  
à Dios, que ya me casè.

*Salv.* Santa Reliquia. *Luis.* Què he visto?  
aspid ha sido el papel.

*Salv.* Reliquia contra los aspides,  
aqueste bolsillo fue.

*Luis.* Esto ha juzgado de mi  
aquesta ingrata muger?  
yo soy hombre, que cobarde,  
como dice, la dexè?

Dime, què es esto? *Salv.* Reliquias.

*Luis.* Pues còmo mis ojos ven  
letra fuya, en que me dice,  
que fui ingrato, y descortès?  
Esto fue amar à una ingrata?  
esto es gusto? esto es querer?  
fuego de Dios en el querer bien.

*Salv.* Amen, amen.

*Luis.* Sangre Moncada me falta,  
antigua, noble, y fiel?  
Buelve, ingrata, ingrata buelve,  
que yo te satisfarè,  
que por sacar mejor dueño,  
anoche no te saquè,  
y que nunca fui cobarde.  
No dicen que es Josuè  
quien hizo parar el Sol,  
y le tuvo hasta vencer?  
pues si èl parò el Sol del Cielo,  
yo, à quien hizo al Sol, libré  
de las llamas de aquel Templo;  
y si celebrado fue  
el Troyano, que à su padre  
facò del fuego cruel,  
yo he sido Eneas de Dios,  
mejor lo merezco que èl.  
Fleta una Nave al instante,  
que ya que no me arrojà,  
à satisfacerla al mar,  
disfrazado la verè;  
pues por quien yo la perdí,  
solo la pude perder.  
Y si aqueste galardón  
de tanto amor, tanta fe,

tantas ansias, y suspiros  
como por ella pasè,  
lleva un alma que la quiso,  
à voces siempre dirè:

Fuego de Dios en el querer bien.

*Los dos.* Amen, amen.

*Salv.* El bolsillo de Reliquias  
que le diò, le echò à perder.

## JORNADA SEGUNDA.

*Sale la Musica cantando delante, y acompañamiento, y Doña Gracia, Celia, y Beatriz.*

*Musc.* Bien podeis, ojos, buscar  
nuevas trazas de vivir,  
que ya no os puedo sufrir,  
si tanto haveis de llorar.

*Beat.* No te alegra este Jardin,  
retrato de Chipre hermoso,  
que fragante, y oloroso  
te recibe Seraphin?

*Grac.* Beatriz, la tristeza mia  
no admite ningun contento.

*Beat.* Vano es ya tu sentimiento,  
dexa essa melancolia.

*Cel.* Señora, si V. Alteza  
se quiere salir al mar,  
en èl se podrá alegrar,  
y desechar la tristeza.  
El Rey mi señor està  
de ver que no se desiste,  
tan triste de verla triste,  
que casi adolece ya.

*Grac.* Celia, mi esposo es con quien  
esta ausencia se minora,  
que como el alma le adora,  
libra en èl todo su bien,  
y yo adoro en el Rey, quanto  
merece que yo le adore.

*Cel.* Su solicitud mejore  
essa pasión, y esse llanto:  
Bolved à cantar, cantad,  
dad à su tristeza fin,  
mientras aqueste Jardin  
lo pisa su Magestad,

*Musica.*



*Musíc.* No me queráis anegar,  
porque he tardado en decir,  
que ya no os puedo sufrir,  
si tanto avéis de llorar.

*Grac.* Fuentes, que risueñas vais,  
flores, que alegres vivís,  
arroyos, que os divertís,  
aves, que alegres cantáis,  
dadme de vuestra alegría,  
y tomad de mi tristeza,  
no se enoje mas su Alteza,  
ni lo juzgue à tyrania.

*Beat.* El Rey à este sitio viene.

*Grac.* Venga à dar vida à mi aliento,  
su vista me dà contento,  
y en èl mi amor vida tiene.

*Sale el Rey.* De la Reyna la tristeza  
me trae tan fuera de mi,  
que vengo à buscarla aqui  
con mas amor, y fineza:  
còmo vuestra Alteza està?

*Grac.* Mejor con veros, señor,  
que sois centro de mi amor.

*Rey.* Yo quien adorando và  
esos hermosos luceros,  
y solo por alegraros,  
enamorado à buscaros  
vengo alegre para veros.

*Grac.* No admireis, señor, aqui,  
quando el deciroslo quadre,  
que la ausencia de mi Padre  
haga aqueste efecto en mi;  
porque tanto à amaros llevo,  
y con tan fina pasión,  
que en todo mi corazon  
no puede caber el fuego.  
Ardo en vuestro incendio, y luego  
retirado mi tormento,  
mariposa de esse aliento,  
busca el centro mas ufano,  
y al merito de essa mano  
se rinde mi entendimiento.

*Rey.* Solo con vuestra hermosura  
mi sèr, mi vida, y mi mano,  
que alientos recibe allano;  
y es de fuerte mi ventura  
celebrada, que à locura

vuestra tristeza me guia,  
pues hace mi fantasia  
antes, si el entendimiento  
no iguala à vuestro contento,  
ò la poca fuerte mia.  
Creed, que por vos, señora,  
bien el alma lo colige,  
fuera del mal que os aflige  
feriara mi vida aora.

En vuestro gusto atefora  
mi Corona su interès,  
esse aliento mi vida es,  
y mi vida vuestra vida,  
y quien de si es homicida,  
conmigo no anda cortès.  
Alegraos con essas flores,  
que estrellas del campo son,  
minore vuestra pasión  
la variedad de colores;  
y los dulces Ruyseñores  
aprendiendo amor de mi,  
digan, que al punto que os vi  
enriqueci mis Estados;  
pues todos llegan postrados,  
dandoos la obediencia aqui.

*Grac.* Sicilia os goce, señor:-

*Rey.* Yo tu divina beldad:  
mientras yo buelvo, cantad,  
celebrad aqueste amor  
con reciproco favor,  
y arroyos, fuentes, y flores,  
Estrellas, y Ruyseñores,  
para celebrar mi gloria,  
alternando la victòria  
publiquen nuestros amores.

*Musíc.* Aves amorosas,  
que se alegra el Alva,  
comenzad aprisa  
à peynar las alas.

*Rey.* Mejor à la Reyna veo:  
Celia, Beatriz, alegrad  
à su divina beldad,  
mientras que llega el tornèo.

*Cel.* Para templar mis enojos,  
y mi desdicha fatal,  
darla quiero un memorial,  
porque descansen mis ojos.

*Vase.*



Día que es todo alegría,  
es día de hacer mercedes,  
y pues como Reyna puedes,  
esta pretensión que es mía:

*Dale un Memorial.*

Suplicote que le veas  
como prudente, y piadosa,  
pretensión es amorosa,  
y antes, señora, que leas,  
te pido en decreto justo,  
pues es el honrarme ley,  
que por la vida del Rey  
dès à mi amor este gusto.

*Grac.* Pues què me puedes pedir,  
que yo te pueda negar?

*Cel.* Siempre me has sabido honrar.

*Grac.* Tu me has sabido servir,  
y mas quando por la vida  
del Rey mi señor, y dueño,  
me pides aqueste empeño,  
carta de favor debida  
à su amor, y estimacion,  
que jamás negar podrè:  
Y así, Celia, le leerè,  
y el Rey hará la eleccion  
del intento que sea justo.

*Cel.* Dame, fortuna, favor,  
para que logre mi amor  
pretension de tanto gusto.

*Lee D. Grac.* Señora, Celia tu prima,  
por servirte en la partida,  
se dexò en Don Luis la vida,  
siendo lo que mas estima.

Con èl, como sabes, fue  
con quien pretendì casarme;  
vuestra Alteza puede honrarme,  
pidiendo al Conde me dè  
por esposo (accion estraña!)  
à su sobrino, que es ley:  
pido à tu Alteza, y al Rey,  
me dexéis volver à España.

*Beat.* Lindamente le notò,  
à fuer de prima leal;  
solo en este memorial  
justicia, y costas faltò.

*Grac.* Oy à Celia he de casar,  
y à mi padre he de escribir,

que no es razon impedir  
lo que es forzoso olvidar.

*Cel.* Què respondes?

*Grac.* Que es muy justo,  
y al Rey mi señor darè  
el memorial, y serè  
parte, Celia, de tu gusto.

*Cel.* Siempre el verde Laurèl gozes  
de Sicilia, y amoroso  
te dè succesion tu esposo,  
pues servicios reconoces.

*Grac.* Memorias, que revivis, *ap.*  
no en mi podréis, aunque os quadre;  
oy escribirè à mi padre,  
que te case con Don Luis.

*Dentro.* No ha de entrar.

*Mug.* Oy son iguales  
las mercedes, y he de entrar.

*Grac.* Què es esto? *Cel.* Quieren llegar  
los pobres con memoriales.

*Grac.* Entren, que es justo el oír  
sus llantos, y su aspereza;  
y para mi la pobreza  
tiene llaves con que abrir  
la piedad; y serà error,  
si el Rey mi señor lo ordena,  
que no perdona la pena,  
ò les alivie el dolor.

*Sale una Muger con un Memorial.*

*Mug.* Este memorial, señora,  
que à tu Alteza vengo à dar,  
es por poder remediar  
una desdicha que llora  
esta muger afligida:

sentenciado à muerte està  
mi esposo, y le facan ya  
para quitarle la vida.

Mi dolor, y mi humildad  
hallen à tus pies postrada  
(así vida dilatada  
te dè el Cielo) libertad.

*Grac.* Su dolor mi corazon  
me enternece (trance fuerte!)  
avisad, que de esta muerte  
suspendan la execucion.

*Mug.* Logres dichas conocidas  
con succesion venturosa,

pues



pues has hecho generosa,  
que mi pecho tenga vida.

*Vase la muger, y mientras lee la Reyna  
su memorial, salen D. Luis, y Salvadora de Peregrinos.*

*Luis.* No seremos conocidos,  
que el Habito que he tomado  
mucho nos ha disfrazado.

*Salv.* Bien nos están los vestidos.

*Luis.* Las fiestas para mi mal,  
que previene la atencion,  
nos dan feliz ocasion  
de dar este memorial.  
Pobres hemos de decir,  
pues el Habito lo engaña,  
que somos, y que de España  
acabamos de venir.

*Salv.* Y si del Rey la fiereza  
acafo nos conociese,  
y aunque à ti, y à mi nos pese,  
nos cascase en la cabeza,  
què harèmos los dos aqui?

*Luis.* Como logre la ocasion  
de dar yo satisfaccion  
à la Reyna, que ofendi,  
al punto nos bolverèmos  
à España. *Salv.* Pues ya ia he visto,  
con mi memorial embisto.

*Llegan, y arrodillanse con los memoriales.*

*Luis.* Llegan sin hacer extremos:  
Señora, limosna pido  
à vuestra piedad igual:  
leed este memorial,  
veréis que la he merecido  
de vuestra mucha clemencia,  
aunque à mi suerte faltò.

*Salv.* A mirarnos no bolviò: *ap.*  
mas pobre soy yo en conciencia,  
mi memorial es mas justo,  
que dice las ansias mias,  
que esse pide gollerias,  
y yo con el no me ajusto.

*No los mira la Reyna nunca.*

*Grac.* Cien escudos le dad luego.

*Salv.* Siglos luzcan tu dos soles.

*Grac.* De donde sois? *Luis.* Españoles.

*Beat.* De què Reyno?

*Salv.* Esse es Gallego.

*Beat.* Y vos? *Salv.* Mi trage me abona:  
aun no nos han conocido; *ap.*  
soy Catalàn, que he nacido  
en la ilustre Barcelona,  
y en ella gocè sus fueros.

*Grac.* Què à Sicilia os ha traído?

*Salv.* El mar nos ha destruido,  
y nos ha dexado en cueros:  
una Nave (accion cruel!)  
de Rosarios que traía,  
se fue à pique. *Beat.* Aqui venía?

*Salv.* No, que la llevaba à Argel.

*Beat.* Bufonil es el aliento.

*Luis.* Esse memorial leereis,  
y en el, señora, vereis  
lo que pido, y lo que siento.  
El darosle yo convino,  
satisfaciendoo à vos;  
yo fui el Eneas de Dios,  
y por esso Peregrino. *vase.*

*Beat.* Don Luis es, (ay tal intento!)  
y su criado, à lo que infiero:  
ellos son. *Salv.* El Cavallero  
es mi amo del Sacramento. *vase.*

*Grac.* Yo fui el Eneas de Dios,  
y por esso Peregrino?  
Beatriz. *Beat.* Señora.

*Grac.* Què es esto?  
quien son estos que han venido  
à darme estos memoriales  
en trage de Peregrinos?

*Beat.* No quiero decir quien son, *ap.*  
aunque los he conocido,  
ellos lo diràn en ellos:  
leelos. *Grac.* Temerosa aplico  
la curiosidad, por ver  
este ciego laberinto.  
Ola, todos me dexad.

*Musica.* Ya nos vamos. *Vanse los dos.*

*Beat.* Ya te sirvo:  
mucha duda me ha causado  
el aver Don Luis venido  
oy disfrazado à Palermo,  
à Celia voy à decirlo,  
que si amante viene à verla,  
me ha de estimar el aviso.

*Vase.*



*Vase, y toma Doña Gracia el memorial de Celia.*

*Grac.* Este memorial me diò Celia; aqueste ya le he visto: este es de aquella afligida muger, que à pedirme vino con lagrimas, y querellas el perdon de su marido; ya el indulto le valiò de reynar mi pecho invicto: estos son los que me dieron aquellos dos Peregrinos.

*Lee.* Este dice: un pobre soy, y aunque pobre, bien nacido; perdí mi hacienda en el mar: à vuestra Alteza suplico dè, porque vuelva à mi Patria, que es Barcelona, un alivio. Estos estàn despachados; aquí la duda averiguo.

*Toma el de Don Luis.*

*Lee.* Al trato de entre los dos no fui ingrato, si faltè, ni cobarde, porque fue por dueño mejor que vos. Valgame el Cielo! què es esto? esto es sueño, ò es delirio? Ola, criados; mas no es justo, quando ninguno lo ha visto, que sepan este suceso, que lo es en agravio mio. Si acaso mis confusiones, y tristezas me han fingido aparentemente todos estos ciegos laberintos? Mas quando el oír se engañe, los ojos lo han percibido, y las manos lo han tocado: con aquestos dos sentidos, si uno lo quiere negar, de los dos queda vencido. Quiero bolver à leer; pero no, que el tiempo, y sitio segura ocasion me niegan de examinar el testigo, que mudo està pregonando un intento tan indigno,

que à la Magestad ofende con hecho tan atrevido.

Dos hombres de aquesta suerte, en traje de Peregrinos, darme un memorial el uno, en que pide, compasivo, una limosna; y el otro, con equívocos sentidos decirme, bolviendo el rostro recatado, y atrevido:

Yo fui el Eneas de Dios, y por esso Peregrino.

Don Luis de Moncada es, no lo dude el pecho mio, quien este papel me diò, que su letra he conocido.

Dudas son, que à la menor se confunden los sentidos:

si viene: mas ya es en vano, que la memoria, es olvido,

amor, aborrecimiento, los agasajos, desvíos;

y será en mi corazon odio, lo que fue cariño,

desde que à mi esposo, y dueño sacrifique mi alvedrío:

Manfredo, Rey de Sicilia:-

*Sale el Rey.* A muy buè tiempo he venido;

pues puntual à essa voz,

hermoso, y bello prodigio,

aun no quiso mi obediencia

de servirte nuevo aviso.

*Grac.* Valgame el Cielo piadoso!

quien en tal trance se ha visto?

*Rey.* Passando por essa quadra,

Celia, señora, me dixo,

que en un memorial avia

à vuestra Alteza pedido

una merced. *Grac.* Si señor,

ella, y otros se han valido

de mi en estos memoriales;

y mi amor agradecido

al agasajo, que vos

generoso usais conmigo,

de que el indulto les valga

à pobres, y desvalidos,

los decreto mi piedad,



y algunas mercedes hizo.

*Rey.* Dueño sois, haced mercedes,  
perdonad qualquier delito.

*Estos versos muy ponderados.*

*Grac.* Este de Celia, señor,  
aunque el sentimiento mio  
es grande, por lo que pide,  
yo de mi parte os suplico  
le decreteis, que es su amor  
de satisfacciones digno;  
y que escribamos los dos  
à mi padre, que à mi primo  
Don Luis le dè por esposo.

*Baraxa los memoriales, y dale el de  
Don Luis.*

*Rey.* Vuestro gusto es solo el mio.

*Grac.* Pues este es su memorial,  
mientras albricias la pido,  
tu Magestad puede leer:  
turbada apenas me animo.

*Rey.* Si en la Sala Real, señora,  
que es la vuestra, se hizo el juicio,  
admitirle, y no aprobarle,  
fuera corto beneficio  
de quien vive à vuestra cuenta;  
yo desde aquí le confirmo.

*Grac.* Bien se ha dispuesto, fortuna:  
romper estos es preciso,  
ya que del riesgo salí.

*Rompe los demás memoriales.*

*Rey.* El tornèo prevenido  
està, porque à vuestra Alteza  
le dispone regocijos  
toda mi Corte. *Grac.* El mayor  
es el amor que os dedico.

*Rey.* Quando he merecido el cielo  
de tu deidad, solo aspiro  
en las aras de mi fe  
à ofrecerte sacrificios.

*Grac.* Què feliz amor! *Rey.* Què dichal

*Grac.* Què fineza! *Rey.* Què cariño!  
O quien à tus pies pusiera  
del mundo los Señorios!

*Grac.* Fuera pagarle no mas,  
y hacerle correspondido,  
pues ha humillado mi pecho  
imperios del alvedrio.

*Rey.* Felice mil veces yo,

dulce del amor hechizo,  
aunque aora su sol se puso,  
para seguir mas activo  
las luces que dan sus rayos,  
le consiento este desvío,  
por buscarle gyrafol  
el tiempo que dèl me privo.

*Abre el memorial, y se suspende.*

Celia en este memorial  
pide: mas, Cielos, què miro!  
aspides son estas letras,  
que en el papel escondidos  
deste memorial infame,  
todo el veneno han vertido,  
solicitando mi muerte  
cruelles, y vengativos.

*Lee.* Altrato de entre los dos  
no fui ingrato, si faltè,  
ni cobarde, porque fue  
por dueño mejor que vos.  
Què memorial es aqueste?  
què es esto, Cielos esquivos?  
còmo contra mi Corona,  
y mi Laurèl siempre invicto,  
una afrenta consentis  
con tan evidente indicio?  
O rigoroso papel  
engañoso, y fementido,  
què à la vista de un ofensa;  
para mì eres basilisco!  
La Reyna darme (ay de mì!)  
este papel? es delirio,  
què ni Gracia me le diò,  
ni es verdad lo que he leído,  
porque su hermosura es  
Sol hermoso, casto, y limpio;  
y en ella caber no pueden  
mancha, ni vapor indigno,  
què sus luces no deshagan,  
si subir quieren altivos  
à eclypsar de su esplendor  
los rayos con que yo animo;  
peto si delante tengo  
contra ella aqueste testigo,  
què dudo, què no lo creo,  
pues ni èl, ni yo lo fingimos?  
Mi esposa no dixo al darle,  
aunque el sentimiento mio



es grande, por lo que pide,  
yo de mi parte os suplico  
le decreteis, que es su amor  
de satisfacciones digno.

Valgame Dios! qué de cosas  
que pensar tiene este juicio,  
dificultosas de creer,  
si posibles las confirmo!

Quien pudo à la Reyna dar  
un memorial tan indigno?

Qué complice fue el aleve,  
que turbò en papel sucinto  
tanto Sol, tanta grandeza  
con este evidente indicio?

Todo mi valor me valga,  
para que cuerdo, advertido,  
prudente, sabio, sagaz,  
justiciero, vengativo,  
examine mi justicia  
el complice del delito. Ola.

*Sale un Criad.* Qué manda tu Alteza?

*Rey.* Finja el pecho este martyrio,  
y mi semblante el enojo:  
adonde la Reyna ha ido?

*Criad.* A su quarto con sus Damas.

*Rey.* Decidme, si en este sitio  
estuvisteis con la Reyna?

*Criad.* Si señor, aqui estuvimos  
entreteniendo à su Alteza  
obedientes, y advertidos,  
con musica, y admiramos  
de su piedad el cariño.

*Rey.* Qué gente al jardin entrò?

*Criad.* Entraron dos Peregrinos  
Españoles, à pedir,  
llorosos, y compasivos,  
limosna, y una muger  
triste, de que à su marido  
le sacaban à dar muerte.

*Rey.* Bien mis dudas averiguo.

*Criad.* La vida diò al delinquente,  
y que socorriesen dixo  
su urgente necesidad  
à aquellos dos Peregrinos  
con cien escudos: la Reyna  
buelve, señor, à este sitio.

*Rey.* Si viene, haced que despejen;

y advertid, que aqui conmigo  
no quede nadie. *Criad.* Si harè.

*Sale la Reyna, y vanse los dos.*

*Grac.* Cómo à tu Alteza le ha ido  
desde que faltè à sus ojos?

*Rey.* O engañoso cocodrilo! *ap.*  
que pueda en tanta hermosura  
disimularse escondido  
bien, y mal! *Grac.* Cómo, señor,  
puede ser lo que aveis visto?  
que el mal con el bien, jamás  
se hallaron juntos, colijo.

*Rey.* Pues yo he visto el bien, y el mal  
ambos à dos tan unidos,  
que al querer examinar  
cuidadosos mis sentidos,  
qual el mal era, ò el bien,  
aun no pude distinguirlos,  
porque el mal, y bien sujetos  
parecieron peregrinos.

*Grac.* Enigmas son que no entiendo:  
qué mudanza, ò qué desvío  
es la vuestra? Con favores,  
ò dulcíssimos cariños  
no me despedí de vos?

*Rey.* Que fue esse mi mal colijo.

*Grac.* No vine alegre à buscaros?

*Rey.* Esse el bien que no averiguo.

*Grac.* Luego dexaros fue mal?

*Rey.* Si, Gracia, que en el retiro  
luego conocí, que el mal  
hizo contra mi su oficio.

*Grac.* Señor, si mi amor os cansa,  
mis finezas, y suspiros,  
solo culparè à mi estrella,  
no à mi, que tanto os estimo.

*Rey.* Ni me obligas, ni me ofendes;  
y para que mi castigo  
se una à la culpa, esta es,  
que à voces puede decirlo.

*Dale el memorial.*

Leed este memorial,  
y que es de Celia os aviso:  
consultadle vos con vos,  
que aunque el sentimiento mio  
es grande, por lo que pide,  
yo de mi parte os suplico



le decreteis , que es su amor  
de satisfacciones digno.

*Vase, y abre el memorial, y lee.*

*Grac.* Ay de mîlen què breve instante,

lo que era gloria , es abyssmo;

lo que era bien , es ya mal;

lo que fineza , desvío;

lo que fue amor , es enojo;

lo que no es culpa , es delito;

mas quîen infelîz nació,

nunca librarse ha podido

de la mudanza del hado,

que ya severo , ò ya esquivo

dexa subir à la cumbre

para mayor precipicio:

Que de aquel primero amor,

que à Don Luis tuve mî primo;

toda mî infelîcidad

aya contra mî nacido!

Siendo asî, que de aquel fuego,

en mî pecho casto, y lîmpio

aun no quedaron cenizas

(casi me ofende el decirlo,

que una muger como yo

satisfacer es delito.)

Mas si de aquel fuego dixe,

què me espanto? què me admiro,

que en èl se forjasse el rayo

contra mî valor invicto?

Que mî turbacion hicieffe,

que à mî esposo, y dueño mio

trocasse alli el memorial,

que Don Luis à darme vino!

O! muriera yo antes, que

mî esposo huviera leido,

contra mî justa inocencia,

aqueste traydor indicio,

pues parecerà culpable

lo que nunca he cometido!

Què dirà el mundo de mî?

culparme serà preciso:

yo quiero buscar mî esposo;

y aunque mayor precipicio

me condene al declararlo,

fabrà la verdad que anîmo;

que puede ser que mî llanto,

mis lagrimas, mis suspiros,

y mî inocencia, que es mas,

le convenza, que à esto aspiro;

y si no bastàre el llanto,

por verse de mî ofendido,

ruego al Cielo, que mî vida

lastimada de los siglos,

y culpas, que no son culpas,

acaben en un retiro,

dando lastima à Sicilia

con mî llanto enternecido.

*Vase, y sale el Rey muy confuso.*

*Rey.* Memorias de un pecho altivo,

que mî poder no os comprehende,

no he de saber quîen me ofende?

muy sin esperanzas vivo:

Si de mî dolor esquivo

os mueve mî compasion,

ò declarad la traycion,

ò acabad ya con mî vida,

porque al dolor desta herida

aun no vive la razon:

Que à la Magestad sujeta

estè accion tan rigorosa,

y que la culpa afrentosa

de una muger indiscreta,

ella sola la cometa,

y haga complice al marido!

Rigorosa ley ha sido,

que sin excepcion alcanza,

pues à nadie dà esperanza,

y à todos ha comprehendido.

*Sale Cel.* Di à la Reyna el memorial

de temor, y enojos lleno,

y ya el rezelo condeno,

siendo mî esperanza igual

à mî amor, que aunque fatal

es el mal, que he padecido,

tuvo fin, pues ha venido

oy à Palermo Don Luis;

y asî, penas, que vivis,

morid aviendo venido.

Aunque Beatriz me avisò,

que Don Luis estaba aqui,

ningun credito la di,

hasta que mî amor le viò:

De Peregrino tomò

el disfraz, para seguir

mî



mi amor, y quiero pedir,  
para foflegar mi fuego,  
al Rey que nos cafe luego,  
y à Barcelona partir.

*Rey.* Celia, què buscas aquí?

*Cel.* A tu Mageftad, feñor,  
vengo à pedir el favor  
de un memorial que la di  
à la Reyna, fupe allí,  
que à tu Mageftad le diò;  
y como à tiempo llegò  
la caufa que folicito,  
à tu Alteza me remito,  
por ver fi le decretò.

*Rey.* Quien, Celia? fiero cuidado! *ap.*  
aquí me importa fingir,  
que quizá podrè inquirir  
de mi fofpecha el culpado.  
Quien es el que te ha buscado?

*Cel.* Mi amor fe declarará:  
Don Luis en Palermo eftá;  
y aunque difrazado vino  
en trage de Peregrino,  
lo he fabido, feñor, ya.

*Rey.* En trage de Peregrino  
dixo? Cielos, què efuchè! *ap.*  
de mi ofenfa el dueño hallè;  
que ferà error imagino,  
porque fi à buscarte vino  
Don Luis, no fe difrazara:  
como Don Luis te buscara,  
y no como Peregrino.

*Cel.* Señor, fi le he visto yo.

*Rey.* Pudo fer que te engañara  
tu memoria, y fantasia.

*Cel.* Beatriz, como yo le ha visto.

*Rey.* En vano mi amor refisto: *ap.*  
cierta es la fofpecha mia;  
còmo Beatriz, fi le via,  
no le hablò? *Cel.* Se recató:  
quando ella le conociò  
vino à referirme el cafo;  
fui à verle, quando de pafo  
vi que el Palacio dexò.

*Rey.* Dentro le pudifte ver?  
Dudas, ya es examen cierto, *ap.*  
ya hafta aquí hemos defcubierto

quanto es menefter faber:  
Ha falía, y doble muger!  
prefto verás mi venganza.

*Cel.* Señor, fi de vos alcanza  
el ruego, que aora oís,  
que fea mi efpofo Don Luis,  
le afsegura à mi efperanza.

*Rey.* Puelto, Celia, que fecreto  
Don Luis en Palermo eftè,  
yo mifmo le buscarè,  
fòlo porque tenga efecto;  
y Don Luis es tan difcreto,  
que ya à la Reyna avrá hablado,  
con que al punto executado  
vereis mi intento los dos.

*Cel.* Mil años te guarde Dios:  
ya tuvo fin mi cuidado. *vafe.*

*Rey.* Honrofa venganza mia,  
apelemos al caftigo,  
ya defcubrí el enemigo,  
que mi grandeza ofendía:  
muy bien el Conde podia  
cafar à Gracia en fu Eftado,  
y no avermela à mi dado  
para caufar mis enojos;  
mas yo quebraré los ojos  
à quien à mi me ha engañado.  
A la Reyna he de prender,  
y à Don Luis he de matar;  
del Conde me he de vengar,  
que quien fupo cometer  
adulterio, es menefter  
que muera defefperada,  
de todos defamparada,  
y que à fu vil tyrania  
le falte la luz del dia  
en una Torre encerrada.  
Ella viene, cerraré  
el oído à esta Syrena,  
que fi la difculpa ordena,  
con fu voz me cegarè:  
la efpalda la bolverè,  
no peligre en fu hermafura,  
que es efpecie de locura,  
quando un hombre leftà ofendido,  
dar à difculpas oído  
de quien engañar procura.

C67



*Como va saliendo Doña Gracia, le  
buelve la espalda el Rey, y ella le  
sigue con un lienzo en los  
ojos.*

*Grac.* Rey, y señor, me bolveis  
la espalda? no me mirais?  
mas no es mucho que me huyais,  
quando mis lagrimas veis,  
de mi rendimiento hacedis  
enojos en desperdicio?  
haced de mi mejor juicio,  
no os precipiten enojos,  
que suele engañar los ojos  
el mas evidente indicio.  
Asi os vais sin atender  
mi razon, y mi justicia?  
pues no puede la malicia  
à la inocencia vencer,  
que os ha de satisfacer  
mi verdad, y mi atencion:  
Juez sois, oid mi razon,  
y castigadme mis culpas.

*Rey.* No es tiempo, que estas disculpas  
las dais en la prision. *vase.*

*Grac.* Como el gyro de aquel rayo,  
que aquel acento forjó,  
aqueste humano edificio  
en cadaver no bolvió?  
Como de aquesta deshonor,  
que padece mi valor,  
tiene para respirar  
aliento, vida, ni voz?  
Insensible està mi pecho,  
pues no acaba del dolor  
desta herida penetrante,  
que me pasó el corazon.  
Mas nunca à los infelices  
la muerte les alcanzò,  
porque morir de una vez  
es lisonja, y es favor.  
O nunca naciera hermosa,  
pues de serlo me nació  
una desdicha enlazada,  
con otra pena mayor!  
Yo baldonada he de estar  
en una injusta prision,  
por culpas que no son mias?

O! si antes muriera yo,  
para no verme ultrajada  
con uno, y otro baldon,  
tan sin culpa, siendo asi,  
que hasta los rayos del Sol,  
sombras son con mi pureza,  
con mi virtud sombras son!  
Solo siento el no poder,  
en la desgracia mayor,  
dar cuenta à mi Padre, quando  
una lobrega mansion,  
por sepulcro la amenaza  
à mi vida; y si negò  
el Tribunal de justicia  
à la voz que le aclamò,  
tambien negarà el alivio  
de que le haga sabidor,  
con que mi opinion se queda  
en una, y otra opinion.  
Mas pues mi esposo me niega  
indignado su favor,  
solo al Tribunal apelo  
del Cielo, que no faltò,  
à el apela mi inocencia,  
que es Tribunal superior.

*Sale el Capitan de la Guarda con un  
Decreto, y Soldados.*

*Cap.* A quien no lastimaràn  
sus quejas? el Rey mandò,  
que à V. Alteza la lleve  
à una Torre; mi passion  
al ver su beldad se turba.

*Grac.* No os turbeis, que si os faltò,  
enternecido, ò piadoso,  
para prenderme rigor,  
yo os prestarè, siendo reo,  
aliento en la execucion.

*Cap.* Sabe el Cielo:--

*Grac.* El Cielo sabe,  
que inocente, amigo, estoy.

*Cap.* Que si escuclarlo pudiera:--

*Grac.* No hicieras bien, que aunque vos  
con evidencia supierais,  
que el decreto que alli os diò  
el Rey, no fuese muy justo,  
nunca al Ministro tocò

mas



mas de executar la orden  
de quien es su Superior.  
El Rey mi señor lo es;  
y pues él os lo mandò,  
à mi obedecer me toca,  
y el executar lo à vos.

*Cap.* Què lastima!

*Sold.* Què impiedad!

*Grac.* Sabeis por què es mi prision?  
no os embarace el decirlo.

*Cap.* Solo sè, que el Rey mandò  
que execute este decreto.

*Grac.* Leedle, así os guarde Dios.

*Lee el Capitan.*

*Cap.* Manfredo, Rey de Sicilia,  
por culpas que cometìò  
la infelice Gracia, hija  
del ilustre Don Ramòn,  
gran Conde de Barcelona,  
la condena à una prision,  
donde à vista de la gente  
sea escarmiento su dolor,  
y que ninguna persona,  
pena de su indignacion,  
ni agua, ni ningun sustento  
se atreva à darla, y mandò,  
que este edicto se publique  
en Palermo.

*Grac.* Eſſo firmò  
su Alteza? yo le obedezco.

Día fui, ya noche foy,  
rosa fui al amanecer,  
que à la tarde deshojò  
un cierzo de una desdicha:  
estrella fui que alumbro,  
y eclypsada en un instante  
la puso dèbil vapor.

De las fortunas del mundo  
ninguno se assegurò:  
digalo yo, pues que fui,  
con lustrada obſtenacion,  
pompa de la Mageſtad,  
y en un instante trocò  
la rosa, la estrella, el dia,  
en cierzo, en noche, en vapor.  
Vamos à morir, amigos:  
ay Padre del corazon,  
ſi mi desdicha supieras!

*Cap.* Lastimado al verla voy.

*Grac.* Mis lagrimas te lo digan,  
mis suspiros, mi dolor,  
que son mensajeros tristes,  
que lleva el viento velòz. *vase.*

*Sale Don Luis, y Salvadora de galanes.*

*Salv.* Transformaciones de Ovidio

oy son las tuyas, señor,  
ayer muy pobres, y aora  
muy ricos? mas cosas son,  
que en este mundo acontecen,  
que no ha mucho que vi yo  
uno con mucha humildad,  
y porque el tal heredò,  
ya se imagina Marquès;  
mas no me diràs, por Dios,  
à què buelves, ſi à tu prima  
le diſte ſatisfaccion  
à boca, y aun por eſcrito?

*Luis.* No adviertes, que ſi me voy,  
y la dexo con la duda,  
que el memorial la cauſò,  
que no he conſeguido nada,  
ſi no la digo quien foy?

*Salv.* Dixeraſelo cantado.

*Luis.* En ſabiendo que leyò  
el papel, y que por mi  
tuvo la ſatisfaccion,  
al punto nos bolverèmos,  
y eſto en mi ya no es amor,  
que fuera ingrata mi fe,  
y faltar à quien yo foy,  
ſino miràra à mi prima  
con reſpetos de ſu honor.  
De Beatriz ſaberlo eſpero;  
eſtas las paredes ſon  
de Palacio, caſta concha,  
que aquella perla ocultò.

*Salv.* Hasta los Palacios ya  
tienen conchas. *Luis.* Mi valor  
à eſto aspira ſolamente.

*Salv.* Que eſpiremos temo yo.

*Sale Doña Gracia à una reja baxa  
medio desnuda, y ſuelto el  
cabello.*

*Grac.* Ay infelice de mi!

*Luis.* No has oido aquella voz?

*Salv.*



*Salv.* Soy yo sordo? Un oído tengo,  
que pudiera ser Oidor.

*Grac.* No ay quien socorra una vida,  
que à ser infeliz nació?

*Luis.* De muger es esta quexa,  
y el pecho me traspasò.

*Salv.* Y no puede ser que sea  
la quexa de algun capòn  
valiente, que ya lo usan,  
y qualquiera dà un hurgòn?

*Grac.* Dadme un jarro de agua, amigos,  
mirad que ardiendome estoy  
de sed.

*Salv.* Este es otro fuego,  
y apagarle te tocò.

*Grac.* Dadme agua, sed compasivos:  
no observeis, no observeis, no,  
del Rey un decreto injusto,  
que contra mì pronunció.

*Luis.* No es de la Reyna este acento?  
llego à la reja: quien viò  
espectaculo como este!

*Grac.* Agua.

*Luis.* Señora, ya voy  
à focorir esse fuego,  
que mì desdicha causò.

*Grac.* Aún no distinguen mis ojos  
quien de mì se enterneció.

*Luis.* La Reyna de aquesta suerte  
en una dura prision?

*Grac.* Agua, que muero rabiando.

*Luis.* Si he sido la culpa yo,  
voy à buscar el remedio.  
Ya os traygo el agua: favor  
me dè el Cielo. *Vase D. Luis.*

*Grac.* Ya al extremo  
mì necesidad llegò:  
agua, que de sed me muero.

*Salv.* Ha, señor, señor, señor:  
que es geringa de la Villa  
mì amo he conocido oy,  
que por el mundo se anda  
solo à ser apagador.

*Grac.* Que mis suspiros, y el agua,  
que mì corazon vertió  
en lagrimas de mi afrenta,  
no apaguen aqueste ardor!

dadme agua, ò dadme la muerte.

*Salen el Rey, el Capitan, y criados.*

*Rey.* Què bien suena aquella voz:

à mis oídos! Sus quexas

son para mi indignacion

lisonjas: muera rabiando,

pues adultera ofendiò

mi Magestad.

*Salv.* Esto es hecho,  
mì muerte se concertò.

*Rey.* Què hombre es este que aqui

se recata? *Cap.* Quien sois?

fabeis que comprehendido

en el edicto estais vos?

*Salv.* Què edicto?

*Sale Don Luis con un jarro de agua,*

*y al irlo à dar llega el Rey, y se*

*le derriba de la mano, y el*

*se turba.*

*Luis.* Si he tardado,

señora, à vuestra afliccion,

perdonad. *Salv.* Aquesta es otra.

*Rey.* Inobediente, y traydor

à mis preceptos, què intentas,

vil? Mas què mirando estoy!

No eres Don Luis de Moncada?

*Luis.* El negarlo fuera error.

*Rey.* A què à Palermo has venido?

cómo el disfráz, que ocultò

tu cautela, le has dexado?

*Salv.* Señores, quien le meriò

ser aguador à mi amo?

*Rey.* Prended al punto à los dos,

y à esta ingrata retirad

adonde la luz del Sol

no vea: en tinieblas viva,

quien adultera viviò.

*Luis.* Que adultera fue mì prima

es engaño, y es traycion,

que en la sangre de Moncada

essa mancha no cayò.

*Grac.* Padre mio, amado Padre;

mas si no alcanza mi voz,

de què sirve que te llame?

Y si nadie enterneció

mì sed, mì llanto, y mì pena,

Cielos, socorredme vos.

*Qui-*



*Quitase de la reja.*

*Rey.* Llevadlos presos à entrambos.

*Salv.* No puedo darme à prision.

*Sold.* Pues por què?

*Salv.* Soy de corona,  
tengo grados de Doctor.

*Luis.* Si porque à Palermo vine,  
Rey de Sicilia, os causò  
esta novedad, sabed:-

*Rey.* No escucho satisfaccion.

*Luis.* Mirad, que al Conde mi tio  
ofendeis.

*Rey.* Mas me ofendiò  
el Conde en darme à su hija:  
Executad en los dos  
la muerte, que mis decretos  
ninguno los derogò.

*Luis.* Pues el Cielo los derogue.

*Rey.* Como aora me venga yo  
en vuestras vidas, y lave  
la mancha del deshonor  
essa ingrata sangre, luego  
mas que los derogue, ò no. *vase.*

*Salv.* Señores, de què les sirve  
à ustedes esta prision,  
si soy pobre?

*Criad.* De que cante.

*Salv.* Tengo muy bellaca voz.

*Luis.* Ay de mí que mi esperanza  
de aquesta vez se acabò;  
pero nunca ha de perderla  
quien fue el Eneas de Dios.

*Salv.* Un tanto por tanto tomo,  
que es la pena del Talion.

*Vanse, y sale Celia.*

*Cel.* Cielos piadosos, què es esto  
que han dispuesto mis desdichas?  
Mas si yo la culpa soy,  
què pregunto? què me admira  
el suceso? Que la Reyna  
en duras prisiones viva,  
desta fuerte baldonada  
de adultera, y fementida,  
quando es de virtud exemplo!  
Este daño se origina  
de averle yo dicho al Rey,  
que Don Luis vino à Sicilia,

y zeloso, y ofendido  
aquella rosa marchita.

Yo tuve culpa en decirlo,  
mas fue culpa sin malicia,  
pues por ganar à Don Luis,  
à èl le perdí, y à mi prima;  
quando los dos encerrados  
en dos torres divididas  
viven, por la indignacion  
del Rey, y su tyrania,  
tan guardados, que es èl mismo  
la mas vigilante espia,  
diciendo, que con sus muertes  
descansará su justicia.

Yo, pues, amante, y piadosa  
de Don Luis, y de mi prima,  
obligada à su inocencia,  
à su pena eternecida,  
quiero escribir una carta,  
avisando esta desdicha  
al Conde de Barcelona  
mi tio, para que asista  
à remediar este incendio,  
que arde voraz en Sicilia;  
y entre tanto que la carta  
estos sucesos avisa,  
una accion he de intentar,  
aunque à costa de mi vida,  
que dexe memoria al mundo;  
Manfredo de mí se fia,  
que del amor de Don Luis  
oy me imagina ofendida:  
la prision donde èl està,  
con el quarto mio confina,  
y tiene una puerta en èl,  
que olvidada por antigua,  
no se abre; pues yo aora  
he determinado abrirla  
con una llave maestra  
que tengo; y aunque advertidas  
las guardas estàn, no saben,  
que allí ay tal puerta escondida.  
Y pues en la dilacion  
la contingencia pelagra,  
yo voy à escribir; y quando  
la noche entre sombras frias  
sepulte en descanso, y sueño

D

las



las guardas, y las espías,  
le echaré de la prision,  
para que puestó en huida,  
yendo à Barcelona, sea  
restaurador de honra, y vida.

*Vase, y salen Don Luis, y Salvadera presos.*

*Salv.* Señor, quien te metió en esto?  
la Reyna de sed moría,  
y los dos de sed, y de hambre:  
no comemos ha dos dias.  
Tormento de hambre nos dan,  
en potro obscuro sus iras:  
un sueño tengo, que es vicio,  
y una hambre, que atemoriza.  
De un tormento no ay remedio,  
de otro si: pierna tendida  
quiero dormir, que quizá  
soñará mi hambre canina,  
que come, y divertiré  
entre sueños mi fatiga.

*Duerme se.*

*Luis.* Què esto mi estrella me influya!  
y que sea tan esquivá,  
que no se canse de verme  
padecer tantas desdichas!  
Yo encerrado en una Torre,  
à donde la luz del día  
no la alcanzo, aunque la buscol  
y si esta desdicha es mía,  
còmo un Angel la padece  
tambien como yo oprimida?  
Ha Rey injusto! ha tyrano!  
no oyeras disculpas mías,  
para no eclypsar las luces  
de tu esposa casta, y limpia!  
Ha injusto, digo otra vez,  
tyrano Rey de Sicilia!  
yo haré, que de mi venganza:  
mas què mi pasión me anima,  
si para la execucion  
de aquestas ardientes iras,  
las humana una prision,  
bolviendolas en cenizas?  
El alimento nos niegas?  
no es mejor que tu cuchilla  
corte de las dos gargantas

las dos inocentes vidas?

*Suena ruido de una llave.*

Mas ya imagino que llega  
el plazo, quando me avisa  
la puerta, que abrir escucho;  
si bien la de tu justicia  
la cerraste à la inocencia,  
por abrirla à la malicia.  
Es el plazo de mi muerte,  
decid, porque la reciba  
alegre? ha dispuesto el Rey,  
que muera?

*Sale Celia.*

*Cel.* El amor me inclina  
mis passos, y mi piedad:  
ò si así pudiera abrirla  
à Gracia aquella prision!  
mas como esto se configa,  
harà lo demàs el tiempo.  
Don Luis?

*Luis.* Quien ànima  
mis ya caducos temores?

*Cel.* Quien vuestro bien solicita:  
Celia vuestra prima soy,  
de vos tan aborrecida,  
que el nombre solo os cansaba;  
quando os buscaba mas fina,  
pero nunca mas que aora;  
aquesta accion os lo diga.

*Luis.* Es muerta la Reyna, Celia?  
mas no me deis la noticia,  
hasta que mi muerte llegue,  
que ya la tengo prevista.

*Cel.* Don Luis, valeroso, y noble,  
no es la Reyna muerta, aspira  
à librarla, y à librarle:  
el mundo sepa, y Sicilia,  
que has sido restaurador  
de un agravio, y tu cuchilla  
vengue de aqueste tyrano  
odios que le precipitan;  
quitarte la vida intenta,  
y mi amor como te estima,  
el libartela pretende,  
aunque peligre la mia.

*Luis.* De tu piedad, Celia hermosa,  
que siempre tuve creída,

estoy



estoy tan agradecido,  
que puede ser que algun dia  
te pague este beneficio  
de accion tan heroyca, y digna.

**Cel.** Con esso te reconvento,  
y que será agradecida  
mi fe, de tu amor espero.

**Luis.** Que lo será te confirma  
esta accion.

**Cel.** Este bolsillo  
toma, porque la codicia  
satisfagas en los Puertos,  
para que nadie te impida:  
bien podràs, que dentro lleva  
mil escudos.

**Luis.** Prevenida  
está la Nave en que vine,  
porque bolverme queria  
luego al punto à Barcelona:  
dilate el Cielo tu vida.

**Cel.** Quiera el Cielo, que tu seas  
mi esposo: la noche avisa  
con su silencio à que salgas.

**Luis.** Las guardas?

**Cel.** No ay quien impida  
el passo: sigue los mios.

*Despierta à Salvadera.*

**Luis.** Salvadera, que te rindas  
al sueño en esta ocasion!

**Salv.** Señor mio, què decias?

**Luis.** Que sigas mis passos digo.

**Salv.** Es de hambre esta fantasia?  
donde vàs?

**Luis.** A Barcelona.

**Salv.** No es nada la niñeria!  
à Barcelona? èl soñaba,  
y con el sueño delira;  
mas què estoy mirando! Celia,  
donde vamos?

**Cel.** Nada digas.

**Luis.** Calla, Salvadera, y sigue  
el rumbo de aqueſtas dichas,  
que si el Cielo dà lugar,  
y mi azero el brazo vibra,  
yo tomarè la venganza  
mayor, que el tiempo publica.

## JORNADA TERCERA.

*Al son de cajas salen marchando Soldados, el Conde de Barcelona, y Don Gastón, y detrás Don Luis de Moncada con un Estandarte, y en èl pintado el Santísimo Sacramento en un circulo de llamas, y todos con bandas negras.*

**Cond.** Ya, valientes Catalanes,  
es tiempo que vuestra fama  
se acompañe del valor,  
para tomar la vengaza,  
que vuestro Conde procura;  
pues que el delito nos llama  
à castigar una injuria,  
y hasta llegar à alcanzarla,  
ni mi corazon sosiega,  
ni mis sentidos descansan.  
Numerosos esquadrones  
ocupan esta campaña:  
la Armada es grande, que al mar  
bruma la cerulea espalda.  
Todos, pues, para vengar,  
una inocente culpada,  
de un tyrano, y de un cruel  
Rey de Sicilia, que à Gracia  
ofende, siendo su sangre,  
furias seais defatadas,  
que resolvais en cenizas  
estas Islas que la amparan.  
El Candillo que teneis  
es Marte de la Campaña,  
la razon quien os alienta,  
la justicia quien lo manda,  
la verdad quien os obliga,  
vuestro dueño quien os llama.

**Gast.** Yo, padre, y señor, en quien  
mi obediencia se consagra,  
el orden obedeciendo  
de Don Luis, aunque la Armada,  
que el mar ocupa, me entregas,  
serè en aqueſta venganza  
instrumento de las iras,  
pues me toca parte tanta,  
hasta que à mis manos muera  
el traydor que ofende à Gracia.

D 2      Luis.



*Luis.* Yo, señor, que he merecido  
el gobierno de tus Armas,  
y tu General me has hecho  
de tierra, y mar, confianza  
puedes tener, que has de ver,  
que en ceniza se deshagan  
los enemigos Isleños,  
ò no bolverè à la Patria;  
y juro por esta Antorcha,  
Norte, que mi zelo enfalza,  
Fenix, que entre el fuego vive  
sin consumirle sus llamas,  
de quien fui Eneas dichoso,  
que hasta que ponga à tus plantas  
sus altiveces sobervias,  
y en limpio saque la mancha,  
que vapor concibiò injusto,  
para eclypsar luces tantas,  
à quien los rayos del Sol  
à su oposicion no igualan,  
de no desnudar del cuerpo  
estas armas aceradas;  
siendo al gobierno, y combate,  
aunque en los dos ay distancia,  
tan una la execucion,  
que al disponer en la plaza,  
me admiren prudente: y luego  
entre las huestes tyranas,  
sea emulacion de todos  
el golpe de mi arrogancia.

*Cond.* Catalàn Marte, tu brio  
publica à voces la fama.

*Gast.* Tu prudencia admira al mundo,  
los Pyrinèos la elman,  
pues ha resistido siempre  
las invasiones de Francia.

*Luis.* No ha de quedar de su muro  
lienzo que no se deshaga;  
y si de diamante fueran,  
con mi sangre los labrara:  
y pues à la vista estamos,  
y su descuido le engaña,  
vamos à cobrar la prenda,  
y en purpura la esmeralda  
destos campos se convierta,  
qu-dando en humor manchada.

*Cond.* Pues guerra contra Manfredo,

hasta libertar à Gracia.

*Luis.* El Exercito no marche,  
y los clarines, y caxas  
descansen de la tarèa,  
alto haciendo en esta falda  
desta colina, que ha sido  
desta Ciudad atalaya,  
que quiero saber primero  
de una espia, que con maña  
à la Ciudad embiè,  
lo que su designio traza,  
ò si la inocente Reyna  
la dura prision la guarda.

*Sold.* Un hombre àzia acà encamina  
con velocidad las plantas.

*Luis.* Sin duda que es el que espero:  
ò quiera el Cielo, que trayga  
nuevas con que mis temores  
se sosieguen!

*Sale Salvadera.*

*Salv.* Ya à tus plantas,  
Capitan heroyco, hallè  
el puerto que deseaba.

*Cond.* Què nuevas traes de mi hija?

*Salv.* Nuevas son, pero son malas.

*Cond.* Ay de mi! detèn la voz,  
que temo, que al pronunciarlas  
falte mi vida: el valor  
me ayude en desdicha tanta.

*Salv.* Lleguè, señor, à Palermo,  
(que fue dicha el que llegàra)  
para saber de Manfredo  
lo que en sus designios traza;  
y fui tan dichoso, que,  
sin que nadie lo estorvára,  
pude llegar à Palacio,  
donde nunca con mas causa  
era todo confusion,  
todo ira, todo rabia,  
todo enojos, y castigos,  
pues en èl no quedò guarda;  
(segun informarme pude)  
que en castigo, y en venganza  
de la libertad que gozas,  
no ofreciese su garganta  
al cuchillo, deuda injusta,  
con violencia executada.



Informème de un Soldado,  
que puesto estaba de guarda,  
si comprehendía el enojo  
à Celia, ò la reservaba?  
el qual me dixo, que no;  
y sin reparar en nada,  
al mismo quarto se arroja  
mi lealtad, con suerte tanta,  
que sin impedirme nadie  
pude verla, y pude hablarla.  
Al verme se suspendió,  
y con turbadas palabras,  
viene el Conde, me pregunta,  
viene Don Luis en demanda  
de un agravio, y de una ofensa?  
Ocupan ya las campañas  
de Sicilia numerosos  
esquadrones, que deshagan  
intentos, que al Cielo ofenden,  
siendo un Angel quien los paga  
con el tributo del llanto,  
que por su vida derrama?  
La piedad (si es que ay alguna  
en tan rígidas entrañas)  
es muerta la Reyna? dixe:  
quando el no, ò el si embaraza  
una novedad; y fue,  
que saliendo à aquella sala  
el Rey, entre el no, y el si  
se quedó suspenso el alma.  
Retiròse Celia entonces  
confusa como turbada;  
y tan ciego salió el Rey,  
que sin verme, por la quadra  
iba diciendo: Aquel vivo  
cadaver, que el Cielo guarda,  
sin duda para prodigio,  
à què espera, que no acaba?  
pues limitado el sustento,  
aun no le dexa esperanza.  
Què pretende el Conde? (dixò)  
con Exercito ameniza  
mi persona, por què culpas  
castigo? Vive mi rabia,  
y mi enojo vive, que  
he de salir à campaña  
à impedirle sus designios;

y no solo mi venganza  
en Gracia ha de ser, en él,  
y en quantos oy le acompañan  
la he de tomar: Sicilianos,  
esta es la ocasion mas ardua,  
para que vuestra nobleza  
triumphos goce, alcance fama.  
Juntense todas mis huestes  
à castigar su arrogancia,  
que yo acaudillando irè  
nuestras invencibles armas:  
Guerra contra Barcelona  
publicad, y sin tardanza  
se alisten las Compañías,  
el clarín rompa la vaga  
region del viento, y el fresno  
hiera la piel castigada.  
Tiemble de mi enojo el mundo;  
venza al Conde, y muerta Gracia  
satisfarè mis enojos:  
Con que en neutrales palabras,  
ni bien de Celia, ni el Rey  
pude examinar mas claras  
razones: con que partiendo,  
à decirte lo que passa  
he venido; solo sè,  
que la Ciudad està en arma,  
el Rey contigo indignado,  
que presa, ò muerta està Gracia  
que à Celia libre la vi:  
y pues la noticia alcanzas,  
arbitro tù de ti mismo,  
busca el medio à penas tantas.

*Cond.* Ay hija del corazon!  
que ya sin duda eclypsada  
la luz de tus ojos yace:  
ò si los mios cegàran  
quando te entreguè à Sicilia!  
Anegad aora mis canas,  
y al dolor fallezca, quien  
vive sin esperanzas.

*Gast.* Suprime el llanto, señor;  
un varon fuerte desmaya?

*Luis.* Conde, y señor, el valor  
en esta ocasion os falta?  
Mirad, que si nuestro enojo  
à las lagrimas se passa,

que



que puede ablandar las iras,  
y aun entibiar la venganza:

Que aconseje mi dolor,  
quando à mi pecho le falta  
vida para respirar!

bronce soy, pues no me acaba  
la memoria; ya no es tiempo  
de suspenderse la marcha.

Llegue al muro nuestro campo,  
sitio le ponga, y la Armada  
à un tiempo el focorro impida,  
que le conceden las aguas.

Vomite balas el bronce,  
Palermo en incendios arda,  
muera el Rey, tus sienas ciñan  
su Latrèl; y pues por falta  
del Rey, la Isla te toca,  
yo te la pondrè à tus plantas.  
Ea, Catalanes nobles,  
hijos del Sol, vuestra causa  
es esta, quando una hija  
de vuestro Conde se infama  
de adultera, y una envidia  
sangre obscurece tan clara.

*Dent.* Marche el campo à defenderlo.

*Luis.* Eflo si, lealtad vizarra.

*Dent.* Muera tan injusto Rey.

*Luis.* Esta voz el pecho arrastra.

*Dent.* Libertemos su inocencia,

*Cond.* Eflo anima mi esperanza.

*Levanta el Estandarte.*

*Luis.* Esta Estrella es quien os guia,  
pues nos alumbran las llamas  
de su amor, apellidemos  
todos en esta batalla  
al Sol de Justicia, que el  
serà Dios de las venganzas.

*Gast.* Su valor aliento infunde.

*Cond.* El Cavallero, con causa,  
te llaman del Sacramento,  
quando le llevas por armas.

*Luis.* Triumpos nos señala ciertos,  
guie su norte mis plantas.

*Salv.* Ea, Don Gaston valiente,  
muera este cuñado sarna,  
que te ha picado en lo vivo  
de la sangre de tu hermana.

*Luis.* Don Gaston, à la marina.

*Gast.* Tu orden guardará mi Armada.

*Luis.* Vuestra Alteza, gran señor,  
pues prudente me acompaña,  
la retaguardia le toca;  
y antes que la Aurora fulga,  
desperdiciando de aljofar  
perlas, que quaxò en su nacar,  
sus muros le he de asfaltar:  
si sus muros coronàran,  
en defensa de mi enojo,  
las numerosas Esquadras  
de Xerxes, que mi valor  
corta oposicion hallàra.

*Cond.* Pues toca à marchar, Clarin.

*Cap.* A marcha toquen las caxas.

*Cond.* El Cielo nos dè victoria.

*Luis.* Si darà, que empressas altas,  
quando con razon se buscan,  
siempre el Cielo las ampara.

*Vanse, y tocan caxas, y sale Doña Gracia  
en la prision.*

*Grac.* Lobrega, y triste mansion,  
donde oy inculpable habito,  
si eres casa del delito,  
còmo eres mi habitacion?  
Nunca en ti vivìd razon  
justa, solo yo he vivido,  
y es por aver, si, nacido  
tan infelice en mi fuerte,  
sed sepulcro de mi muerte,  
pues de mi vida lo has sido.  
A tan leve culpa, tanta  
ingratitud se ha juntado!  
mas quien nació desdichado,  
siempre el mal se le adelanta.  
Vengue el Rey en mi garganta  
de una vez tantos enojos,  
de sus iras sean despojos  
los efectos de mi vida,  
que la ofensa repetida  
serà lisonja à mis ojos.  
Tu mandato obedecido,  
como mandato de un Rey,  
en todos ha sido ley,  
y solo piedad ha avido  
en Celia, que ha socorrido

mi



mi necesidad forzosa:  
Como à muger afrentosa,  
el sustento limitado  
en esta prision me ha dado  
tu indignacion rigorosa.  
En Celia consuelo hallè,  
mucho en venir se detiene  
oy; mas pues ella no viene,  
con mas ansias vivirè:  
Mas si acaso yo ferè,  
en piedad tan atrevida,  
causa, que por darme vida,  
la fuya pierda al rigor,  
y por darme à mi favor,  
sea del Rey aborrecida?

*Sale Beatriz con una cesta cubierta.*

*Beat.* Cielos! temerosa vengo,  
que aunque todo es confusion,  
es tal deste Rey Neròn  
el enojo, que aunque tengo  
de Celia salvo conduto,  
no me dexa asegurar.  
Yo à la Revna he de aliviar  
contra su fiero estatuto;  
y aunque le pese à su saña,  
yo, que sus desdichas siento,  
la he de traer el sustento,  
pues el Rey salió à campaña.  
Infelice Doña Gracia.

*Grac.* Quien es?

*Beat.* Quien contra el protervo  
Rey, viene oy à ser tu cuervo,  
y aliviarle en tu desgracia.  
*Beatriz soy.* *Grac.* Beatriz mia,  
no sè que el verte ha causado:  
còmo Celia me ha faltado?

*Beat.* La novedad deste dia  
ocasionò la tardanza.

*Grac.* Ya me has dado nuevo aliento.

*Beat.* Aqui viene tu sustento:  
vive con firme esperanza,  
que tu inocencia serà  
la que triunfe de un tyrano,  
pues ha venido tu hermano,  
tu padre, y Don Luis, y ya  
con Exército, y Armada  
la Isla empezò à temblar,

pues por tierra, y por la mar  
toda la tienen sitiada.

*Grac.* Pues, Beatriz, no estaba preso  
Don Luis?

*Beat.* Celia viene aqui,  
y de ella, si no de mi,  
mejor sabràs el suceso.

*Sale Celia.*

*Cel.* Salte, Beatriz, allà fuera,  
y con recato, y silencio  
me esperaràs en mi quarto,  
advertida de que luego  
que aya novedad, me avises,  
por si yo tardare; el riesgo  
el soborno te asegura,  
que en las Guardas he dispuesto.

*Beat.* Argos ferè vigilante,  
tan à tu servicio atento,  
que pendiente à darte aviso,  
seràn ojos mis deseos. *vase.*

*Grac.* El susto de tu semblante  
ha sobresaltado el pecho,  
Celia mia, y tu tardanza,  
viendo presente tu riesgo.

*Cel.* Ya es tiempo que tu fatiga,  
tu dolor, y sentimiento,  
llegue à saber el estado  
en que se hallan tus sucesos.

*Grac.* Dile, que atenta te escucho,  
sobresaltada te atiendo,  
confusa te solicito,  
y turbada te contemplo.

*Celia.* Referirte del Rey tantos enojos  
es escusado, diganlo mis ojos;  
que Manfredo en prision tu muerte ordena  
tambien, quando lo dice aqui mi pena;  
que à tu primo D. Luis prendiò al instante,  
notorio es para ti: passo adelante.  
Que mando te quitassen el sustento,  
tambien lo sabes, y que yo lo siento;  
que de todos culpada,  
por indicios te tienen condenada;  
ya tu hasta aqui has sabido,  
que piadota mi fe lo ha referido;  
pues para que mi pecho siempre alabes,  
escucha desde aqui lo que no sabes.  
Apenas en la torre con afrenta

Man-



Manfredo te dexò , para que sienta  
la sangre generosa de tu pecho  
el delito inculpable, que no has hecho,  
siendo à la Plebe este castigo injusto,  
por agradar al Rey, de tanto gusto.

Quando D. Luis (aquí empiezan los males)  
dèspues que te dexò los memoriales,  
que quiso tu fortuna que trocàras,  
y con el mismo indicio te culpàras,  
bolviendo allí à buscarte

Don Luis, para poder mejor hablarte:  
el Rey le encontrò luego,  
con que empezò à crecer mayor el fuego,  
y en èl vertiendo furias,  
como reo le oprime con injurias,  
poniendole en prisiones  
pesadas , con afrentas , y baldones,  
jurando que à los dos (ò pena fuerte!)  
os ha de dar una afrentosa muerte.

Yo, que compadecida  
à su vida me vî , como à tu vida,  
una noche , que al sueño  
no le daba quietud tan grande empeño,  
acentos oî tan afligidos,  
con ansias , y suspiros repetidos,  
sobresaltada llega  
mi passion, siempre ciega,  
à una puerta que estaba  
junto à la torre, que à D. Luis guardaba,  
asegurome cierta,  
y bulcando la voz , hallè la puerta,  
que por antigua, ya el olvido havia  
dexado en un esconce, que allí hacia.

Yo entonces animosa,  
compadecida , alegre, si piadosa,  
à darle libertad acudo diestra,  
y una llave maestra  
seguramente me guiò à la torre,  
donde la vida de Don Luis socorre  
de la infaciable sed que el Rey tenia  
de tu sangre, y la suya , pues corria  
el riesgo que ya sabes,  
à no aver dado yo medios tan suaves.

Ya mas piadoso el Cielo  
à tan grande desvelo  
como causò Don Luis con su venida,  
para que tu padezcas ofendida:

salìo Don Luis gozoso  
del riesgo, y del castigo ignominioso,  
diciendo , que tu vida

ha de ser con la suya defendida;  
contra el que la baldona;  
y partiendose luego à Barcelona,  
convocando à tu padre, y tu hermano,  
sus armas alistò contra el tyrano,  
que sediciones vierte con su saña:

y poniendo en campaña,  
à castigar baldones,  
valientes numerosos esquadrones,  
ha promulgado luego  
esta Isla abrafar à sangre, y fuego,  
sin reservar persona,  
poniendo de Sicilia la Corona,  
para que al mundo quadre,  
en las ilustres sienes de tu Padre.

Esto Don Luis me debe, y me has debido;  
pues sin mirar el riesgo que ha tenido  
una accion tan ilustre , he libertado  
à tu honor, à Don Luis, y à tu criado.

Alíentese tu pecho en esta hazaña,  
el Rey salìo à campaña  
à rechazar sus fuertes esquadrones;  
mas el Rey no podrà, que son Leones:  
y mas quando Don Luis acaudillando  
las armas de tu Padre, entre triunfando;  
pues por divisa trae, para este intento,  
en círculos de fuego el Sacramento,  
que sacò del incendio, y su fiera,  
dando immortal renombre à su grandeza.

*Grac.* Diga el silencio, Celia, agradecido,  
lo que en mis aficciones te he debido,  
y solo me permita que le pida  
voz para confesarte aquí la vida:  
rendida à tu valor , quando ilustrada  
te adorna noble sangre de Moncada,  
de cuyo aliento fia mi esperanza  
hallar en mi inocencia la venganza.

*Tocan un clarin.*

*Cel.* Deuda es de mi nobleza: mas què es esto?  
la novedad embarzò mi arresto.

*Dent. D. Luis.* A sangre, y fuego, Soldados,  
el muro assaltad excelso,  
castigando aquesta injuria  
los filos de vuestro azero,

*Cel.*



*Cel.* Ay de mi !

*Dentro el Rey.* Soldados míos,  
yo os ayudo , yo os aliento,  
yo os acaudillo, Soldados;  
y pues la ventaja vemos,  
oy la Ciudad nos ampare:  
mejoremonos de puesto.

*Dent. Salv.* A ellos ; que huyen.

*Grac.* Grave pena!

*Cel.* Dème mi temor acierto,  
porque pueda mi piedad  
asegurar nuestro riesgo;  
prima , à Dios. *Grac.* Ay Celia mia!  
solo digo:: *Cel.* Yo prometo  
de ser constante en servirte.

*Grac.* Yo, agradecida à tu zelo:

Hasta quando ha de correr  
del Astro el influxo fiero?

Fortuna , si la piedad  
te mueve de mi suceso,  
ò acaba ya con mi vida,  
ò dame mas sufrimiento.

*vase.*

*Dicen dentro estas versos , y tocan  
al arma.*

*Dent. D. Luis.* Ea, Soldados, al muro.

*Dent. Rey.* Sicilianos, al encuentro.

*Dentro.* Guerra, Catalanes míos.

*Dent. Rey.* Arma , Sicilianos fieros.

*Disparan , y sale Salvadera.*

*Salv.* Eſto ſi, cuerpo de Dios,  
paguen lo que nos han hecho  
padecer : què bien pelea  
mi amo! parece un Hector;  
mas què mucho que litigue,  
ſi es por la razon el pleyto:  
aunque à necedad lo juzgo,  
que pelear en eſtos tiempos  
por mugeres , es locura,  
ſi las ay à todo ruedo.  
El Rey de vencida và,  
y no es mucho el vencimiento,  
quando con tantas ventajas  
le aprietan cuñado , y ſuegro.  
Don Gaſtòn dexò la mar,  
y con ſocorro ſaliendo,  
dà calor por la marina  
el enojo de ſu fuego.

El Conde por otra parte  
al Rey pone en grande aprieto,  
y hace de las ſuyas , ſin  
reparar en que es tan viejo.

*Tocan caxas.*

*Dentro.* Victoria, Barceloneſes,  
que el Rey de Sicilia es muerto.

*Dentro.* Ea, Sicilianos valientes,  
ſalid todos al encuentro;  
y pues vueſtro Rey perdiſteis,  
D. Gaſtòn và prifionero *Disparan.*  
à la muralla. *Salv.* Eſta es otra;  
por Dios , que es notable empeño!  
prifionero Don Gaſtòn,  
y el Rey de Sicilia muerto?  
de los dos males , yo tomo  
la prifion , que es mucho menos;  
pero aqui ſale mi amo  
muy denodado , y ſangriento;  
èl mata , que es bendicion:  
valgate Dios! eres Medico?  
mas poco ſe diferencia,  
que ſi matan mucho à hierro,  
tanto , y mas mata mi amo,  
aunque mata con azero.

*Sale Don Luis con la eſpada deſnuda,  
y Soldados.*

*Luis.* Dexè al Conde , y empeñado  
con generoſo ardimiento,  
ſiguiendo el alcance al Rey,  
dì la victoria à los nueſtros.  
Muerto , y por deſpojo queda  
de mi valor , y mi aliento  
el tyrano Rey injuſto.

*Sold. 1.* Todos ſe encerraron dentro  
del muro. *Luis.* Pues al aſſalto;  
mas tened , que ſin aliento  
el Conde àzia aqueſta parte  
viene , à focorrerle luego.

*Sale el Conde con la eſpada deſnuda.*

*Cond.* No ſoy, D. Luis, quien le busca  
para mi , quando los Cielos  
todo el focorro me niegan,  
para Don Gaſtòn le quiero,  
que empeñado en un alcance,  
altivo , mas que no experto,  
de tal ſuerte ſe arrañtrò,

E

que



que sin librarle del riesgo,  
de un esquadron de caballos  
se hallò cercado à tal tiempo,  
que focorrerle no pude,  
y le llevan prisionero,

*Salv.* Seria renta esse esquadron,  
pues le puso en tal empeño.

*Luis.* Ha fortuna ! què inconstante  
la dicha del vencimiento  
me has barajado ! mas quando  
tardò el mal al bien opuesto ?  
Muerto es el Rey de Sicilia,  
que mi generoso aliento  
pudo hacer de su altivèz  
despojos à mi deseo.  
Muerto el Rey , han de salir,  
aunque aora se amparen dentro  
del muro , à entregarte juntos  
tus dos hijos ; y si fieros,  
pertinaces , y ofendidos  
de la muerte de su dueño,  
no los entregan , serè  
enojado Leon , incendio,  
Aguila altiva , que suba,  
que ruja , y abra se à un tiempo  
muralla , edificios , torres,  
hasta que cobre mi azero  
las dos prendas , que perdidas  
lloras en tan arduo exceso.  
Soldados , poned escalas,  
subid al muro , y el fuego,  
sin descansar , de las piezas,  
abra el camino al esfuèrzo ;  
y para que veais , que yo  
la dificultad emprendo,  
à fixar este Estandarte  
he de subir el primero. *vase.*

*Cond.* O valor de Cataluña,  
y de Moncada ! los Cielos  
te defiendan : ea, Soldados,  
à embestir , que yo os aliento. *vase.*

*Salv.* Señores , que por ser fiel  
criado , me halle en aquestos  
lances ! Bien dice el refràn,  
dar de un fuego en otro fuego.

*Disparan.*

Ya mi amo embiste al muro,

ya la Artilleria ha hecho  
passo , pues han derribado  
una brecha en aquel lienzo ;  
ya las escalas arriman,  
unos en otros cayendo ;  
mas què novedad es esta ?  
què repentino suceso ?  
pues han calmado las iras,  
y señas de paz han hecho :  
si se quieren entregar ?  
mas saberlo espero presto,  
que mi amo à la novedad  
se ha acercado con sus Tercios,  
y solo al Conde han dexado  
para guarnecer su puesto.

*Salen Don Luis, y Soldados , y asse-*  
*manse al muro el Governador,*  
*y Soldados.*

*Luis.* Quien desde el muro me llama,  
suspendiendo los azeros  
de mis iras ? Quien de paz  
seña hace ?

*Gov.* Quien con acuerdo,  
arbitrio pretende dar  
à tanta ruina remedio.  
Caudillo de Barcelona,  
cuya vida guarde el Cielo,  
quando el daño està causado,  
solo se ha de buscar medio  
para que la causa cesse,  
quando ha cessado el efecto.  
El Rey de Sicilia ya  
à vuestra cuchilla es muerto ;  
y aunque quiso la fortuna  
oy darnos por prisionero  
al illustre Don Gastòn,  
no se llame vencimiento,  
aunque lo sea , quando es  
à costa de tanto precio.  
Y pues el daño causado,  
el rencor no le hace menos,  
obre la razon , y haga  
lo que la passion no ha hecho.  
Yo le entregarè al instante,  
como levantes el cerco,  
dexando à Palermo libre  
de aqueste penoso asedio.

*Don.*



*Don Gastón al muro.*

Veisle aquí, que afianzando  
su vista queda este ruego;  
y si altivos pretendéis  
negar esto que he propuesto,  
à los rayos de las iras  
resista el laurèl mi aliento,  
que puede ser que os alcance  
lo penoso de los riesgos.  
Esta es mi proposicion,  
sabios la mirad, y atentos,  
y prevenios à la paz,  
ò bolvè à la lid sangrientos.

*Luis.* Aunque la prenda que ofreces  
dexar pudiera suspenso  
del anhelo la fatiga,  
no saüsfaces con esso:  
y mi dueño me perdone  
aqueste desabrimiento,  
pues otra prenda buscamos,  
y es forzoso que aspiremos,  
hasta vengarla, à seguir  
nuestro generoso intento.

*Gov.* No os obliga este rescate?

*Luis.* Mucho obliga, mas no puedo  
dar partidos, sin cobrar  
la satisfaccion primero  
de la ofensa de tu Rey.

*Gov.* Su muerte te dió el remedio.

*Gast.* Pues, D. Luis, aunque yo muera,  
la satisfaccion apruebo.

*Luis.* Generoso Don Gastón,  
aqueste noble ardimiento  
es hijo de la venganza,  
que està el delito pidiendo.  
Soldados, à la muralla.

*Gov.* Este es eficaz consejo,  
pues se consigue la paz.

*Luis.* Otro divino sugeto  
me has de entregar juntamente,  
ò abrafaré à sangre, y fuego  
la Ciudad: Ea, Soldados,  
disparen los Artilleros  
bombas, sirvales de tumba  
aqueste ofendido fuelo. *Disparan.*

*Gov.* Mirad, que aquesta venganza  
à todos os tiene ciegos.

*Salv.* Es verdad, y así tiramos,  
por no ver, palo de ciego.

*Luis.* Artilleros, disparad, *Disparan.*  
no se pierda aqueste tiempo.

*Gov.* Detente, Caudillo, aguarda,  
que darte tambien espéro  
la prenda que solicitas.

*Luis.* A estas voces me suspendo,  
esso detiene mi enojo:  
Soldados, cesse el incendio  
de las iras, que cobramos  
aquí lo que pretendemos.

*Celia al muro.*

*Gov.* La prenda que solicitas  
es esta, yo te la entrego.

*Luis.* No solicito esta prenda,  
otro divino sugeto  
ofendido es el que busco:  
morir, ò entregarle luego.

*Salv.* Mi amo busca dos de un palo,  
y esse es descarte que ha hecho.

*Cel.* Don Luis, las obligaciones  
se satisfacen primero,  
la vida me debes, dame  
la vida en tan grande aprieto,  
pues me prometiste ser  
agradecido en un tiempo.

*Luis.* Es verdad que prometí,  
hermosa Celia, de serlo,  
y que la vida me diste,  
generosa, te confieso;  
pero es política cuerda  
ir al agravio primero,  
que no à las obligaciones:  
y así perdone el respeto,  
que hasta que la injuria venga,  
y à Gracia cobre, pretendo  
cerrar mi oído à tu llanto,  
y la obligacion al ruego.

*Cel.* Nunca aquestras recompensas  
las tienen los Cavalleros,  
quando tu sin mí no fueras  
de la venganza instrumento.

*Luis.* Bien dices; pero me toca,  
Celia hermosa, hacer aquesto:  
y pues no aceptè el rescate,  
siendo Don Gastón mi dueño,

E 2

fuc-



fuera ofender mi lealtad,  
si à mi mismo dueño niego,  
y como la Reyna cobre,  
yo satisfarè tu duelo.

*Cel.* Ay de mi! que si le digo,  
que es viva Gracia, le pierdo:  
y pues entre mi, y Beatriz *ap.*  
vive solo este secreto,  
esforzarlo solícito,  
diciendo, que Gracia ha muerto:  
Obligüete aqueste llanto.

*Luis.* Soy de bronce à esos lamentos.

*Cel.* Pues muevate la piedad.

*Luis.* Soy de marmol à esos ruegos.

*Cel.* Pues su indignacion es tanta,  
la ruina evitar espero. *ap.*

*Gov.* Pues nada que solícito  
halla recurso, ni medio,  
abraza, quema, destruye,  
castiga, que ya resuelto  
estoy, pues murió la Reyna,  
à morir, ò al vencimiento.

*Luis.* Esto es lo que solícito;  
ya el lance llegó postrero,  
y si la Reyna murió,  
mueran todos; pues con esto,  
ya que no cobre su vida, *Disparan.*  
serà del mundo escarmiento.

*Cel.* Don Luis, mi llanto te mueva.

*Gast.* Es el enojo primero.

*Cel.* Yo te obligo. *Gast.* Yo te irrito.

*Cel.* Yo te llamo. *Gast.* Yo te aliento.

*Luis.* O Cielos, y quien pudiera  
ser piadoso, y justiciero  
à un tiempo! mas pues la Reyna  
falta al mundo, el mundo entero  
la llore, y llore la Reyna;  
què de mi espera Palermo?  
Ea, Catalanes mios,  
ya echò la fortuna el resto,  
no quede desta Ciudad  
memoria, sino sangrientos  
arruinad sus edificios. *Disparan.*

*Cel.* Aguarda, Don Luis, que quiero,  
que otra fineza mayor  
me confieses siempre atento.  
La Reyna no es muerta, yo

lastimada à sus afectos,  
la he guardado siempre, contra  
los rigorosos preceptos  
de un tyrano Rey injusto:  
ella diga lo que he hecho,  
porque referirlo yo,  
fuera ofenderme; pues viendo,  
que estando la Reyna libre,  
mi esperanza daba al viento,  
en todo Palermo tuve  
oculto aqueste secreto,  
y con la muerte del Rey  
pude alentar este intento.

*Affomase Doña Gracia al muro.*

Esta es la que solicitas,  
y la que ha guardado el Cielo  
para mas dichosos fines,  
ocultos à su secreto.  
Divina Gracia, ya està  
libre de todos los riesgos.

*Grac.* Claro està, que tus piedades  
las que me han librado fueron.

*Luis.* Detened, Soldados mios,  
ya alcancè este vencimiento,  
pues lo es el ver libre à Gracia,  
muerto el Rey, y todo quieto.

*Grac.* Què es esto, Cielos Divinos!  
si es verdad lo que estoy viendo?  
ya las tinieblas el Sol  
alumbrò con sus reflexos:  
Hermano, dame los brazos.

*Gast.* Los mios hallen el centro  
con alegria en los tuyos.

*Luis.* Sicilianos, saber quiero,  
si en entregarme las tres  
prendas, os hallais resueltos.

*Cel.* Mi vida tambien procura;  
dichosa llamarme puedo!

*Gov.* Si, y porque al mundo notorio  
sea este caso, mas pretendo:  
Notorio es, que si faltara  
su legitimo heredero  
à Sicilia, esta Corona  
viene à los Condes excelsos  
de Barcelona, por ser  
muy cercano el parentesco.  
Y pues aquesta verdad



oy nos concede el derecho,  
por faltar à la Corona  
el desdichado Manfredo,  
por mi legitima Reyna,  
en nombre de todos, llevo  
à aclamar à Doña Gracia,  
cuya virtud, cuyo esfuerzo  
merece del mundo ser  
legitimamente dueño.

Y el agravio pronunciado  
contra su honesto respeto,  
digo mil veces, que es falso,  
y sustentará mi esfuerzo  
en campaña, que no pudo  
eclipsarse su sol bello;  
y para abriros las puertas,  
todos la aclamad en Regio  
aparato, antes de entrar,  
por nuestra Reyna, y los ecos  
lo publiquen generosos  
de los Sicilianos Pueblos.

*Todos.* Que viva Reyna en Sicilia,  
promulgamos, y queremos.

*Quitanse del muro.*

*Cel.* Prodigios parecen todos,  
uno en otro sucediendo!

*Luis.* Mi indignacion es agrado:  
avísad al Conde luego,  
porque este suceso sepa,  
que yo sé que el vencimiento,  
à este Norte que nos guía  
la serenidad debemos.

*Sale el Conde.*

*Cond.* Qué aclamacion es esta q̄ he escuchado?  
Al rumor de las voces he dexado  
mi gente, y vengo al puesto,  
que Don Luis ha ocupado: qué es aquesto?

*Luis.* Aver, señor, el Cielo  
premiado mi desvelo,  
y en instante tan breve,  
la ofensa castigado, que te mueve:  
tus dos hijos vengados,  
de Sicilia los Pueblos convocados,  
si hasta aquí resistidos,  
con el Laurèl à tu poder rendidos.

*Cond.* Dame los brazos, Capitan valiente,  
la diadema del Sol ciña tu frente,

honor de Cataluña, y de Moncada.

*Luis.* El servirte, señor, en tal jornada,  
es la honra mayor que puedes darme;  
ya baxan à entregarme,  
con la lealtad que abona,  
esta ilustre Corona,  
y muerto el Rey, en lances tan prolixos,  
dueño eres de Sicilia con tus hijos.

*Cond.* Qué es viva Gracia?

*Salv.* Como èl es muerto;  
presto verás que es cierto,  
pues no es dificultoso entre un cuñado;  
y un suegro provocado,  
aver à un pobre yerno,  
entre dos despachado hasta el infierno,  
si es parentesco (bien puedo decillo)  
tan mortal, como peste, ò tabardillo.

*Luis.* Dexa locuras ya.

*Salv.* No es sino gracia;  
y pues cobras, señor, à Doña Gracia,  
las albricias te pido.

*Cond.* Mil ducados te mando, y un vestido.

*Salv.* Tu alma esté vestida  
en Gracia en la otra vida,  
y por cada ducado  
de los que me has mandado,  
haciendote la hazaña mas eterno,  
cada año mates, si es posible, un yerno.

*Dentro caxas, y clarines, y luego Musica.*

*Musíc.* Al Conde de Barcelona,  
que invicto su nombre es,  
le entregamos la Corona  
del Siciliano poder.

*Todos dent.* El Conde de Barcelona  
viva, y viva nuestra Reyna  
Doña Gracia de Moncada  
siglos, y edades eternas.

*Salv.* La musica en una parte,  
y clarines, y trompetas  
à otra, nuestro Conde aclaman,  
ò temor, ò afecto sea.

*Luis.* Ya las puertas han abierto,  
y con rendimientos llegan.

*Repiten la copla la Musica, y tocan caxas,  
y clarines, y sale el Governador con las  
llaves en una fuente, y Soldados,  
y arrodillase.*

*Gov.*



*Gov.* Gran Conde de Barcelona,  
mi amor tus plantas merezca,  
y à ellas Sicilia rendida,  
aquestas llaves te entrega  
en nombre de Doña Gracia,  
nuestra legitima Reyna.

*Cond.* Mis brazos seràn, amigo,  
premio de lealtad tan nueva,  
yo en su nombre las recibo;  
y porque à mis hijos vea  
el alma, vamos, Don Luis.

*Gov.* Es exemplo de prudencia:  
toda la Ciudad aguarda:  
otra vez la salva buelva  
à repetir la alegria,  
triunfo ya, si antes tragedia.

*Cond.* Entra, Caudillo valiente,  
donde tu valor se vea  
con premios correspondido;  
y entretanto, dando muestras  
de mi amor, Conde de Urgèl  
eres.

*Luis.* Dexa, que la tierra,  
adonde pones las plantas,  
bese humilde en tal fineza.

*Vanse, y repiten Musica, caxas, y  
clarines.*

*Salv.* Gran dia para Palermo!  
brava mudanza de estrella!  
pues Don Luis en un instante,  
como vemos, la ha hecho buena.  
Vino el Conde por su hija,  
y oy con su hija se lleva  
la Corona de Sicilia:  
no ay mal, que por bien no venga.  
Esta vez à mi amo casan,  
para premiarle, con Celia;  
y à mi, para castigarme,  
con Beatricilla me pegan.  
Voy à verlo, y à saberlo,  
y voy à cobrar mi deuda  
del vestido, y mil escudos:  
aunque cierto mejor fuera  
el no dar de prometido,  
fino à la vista la letra. *vase.*

*Sale toda la compaña al són de la  
Musica, y detrás de una cortina, en*

*un Trono, estaràn sentados la Reyna  
con Corona en una silla, y Don  
Gastón en un taburete à su  
lado.*

*Gov.* Este el suceso mayor,  
que en los anales se lea  
ha de ser: corred aora  
la cortina, porque sea  
la admiracion deste caso  
notorio al mundo, y lo sepan  
las Naciones mas remotas,  
à quien la lealtad ostenta.  
Nobles de la gran Sicilia,  
decid, si queréis por vuestra  
Reyna, la que aqui preside,  
y felice el mundo vea?

*Todos.* Por nuestra Reyna la damos  
aquí debida obediencia.

*Gov.* Pues yo, en nombre de Sicilia,  
bese los pies à su Alteza.

*Grac.* Alza, Capitan valiente,  
leal à mis brazos llega.

*Gov.* Bolvió el Cielo por su causa,  
y por tu justa inocencia.

*Sale Salvadera, y ponesse junto al  
Trono.*

*Salv.* No he tomado muy mal puesto  
para gozar de la fiesta.

*Cond.* Que ayan visto esto mis ojos!

*Cel.* Don Luis, ya lo que me cuestras  
sabes, mira por mi vida,  
en premio de mis finezas,  
pues victorioso te aclaman.

*Luis.* El alma tengo suspena  
de gozo!

*Gast.* Prodigios son  
los que veo!

*Levantase la Reyna.*

*Grac.* Pues ya hecha  
la ceremonia debida  
en aclamaciones Regias,  
lo que falta es, que mi Padre  
aqueste Trono posea,  
como legitimo dueño:  
Suba, señor, vuestra Alteza  
à ocupar este lugar,  
que el derecho que me queda,

le



le renuncio desde aquí  
en su invencible grandeza:  
que muger tan infeliz  
no merece tanta esfera,  
y en Barcelona un Convento,  
es para mí mas perfecta.

*Abrazanse.*

*Cond.* Hija, solo son tus brazos  
el descanso que me alienta:  
Reyna de Sicilia eres,  
contra las nubes opuestas  
al solio de tu virtud,  
que aunque te ocultaron densas,  
Icaro altivo baxò  
de Manfredo la sobervia,  
que à tantos rayos se opuso,  
volando en alas de cera.

*Grac.* Vuestro es aqueste lugar,  
ocupad la silla Regia;  
vuestro es el derecho, y quien  
legítimamente hereda.

*Luis.* Abfarto me tiene el ver  
su hermosura, y su prudencia!  
ya el Cielo me ha concedido  
ver el Sol tras las tinieblas.

*Cond.* Pues que la razon me llama,  
mucho mas que la obediencia,  
pretendo con una acción  
dexar las dos satisfechas:  
y ocupando el Regio Trono  
en pacífica, y en quieta  
posesión, ya que los Cielos  
oy vuestras fortunas premia,  
quiero en él, con el castigo,  
y el premio, que todos sepan,  
que mi justicia es igual,  
pues premio, y castigo ostenta.  
Oy mi hijo Don Gastón,  
por derecho es quien me hereda,  
y así de la gran Sicilia  
le doy la Corona: llega,  
que su gobierno te toca  
por derecho, y por herencia.

*Gast.* Señor, siendo de mi hermana,  
aceptarla agravio fuera.

*Cond.* No fuera, porque à tu hermana  
ya mi pecho le reserva

digno premio à sus trabajos.

*Grac.* Si el Laurèl fuera del Cesar,  
como à mi hermano mayor  
gustosa te la ofreciera.

*Cond.* Resistirse à mis mandatos,  
es injusta inobediencia.

*Gast.* Si el obedecer es mas,  
que el sacrificar, oy sea  
obedecer tus mandatos,  
de que sacrificio muestra.

*Grac.* A Celia, señor, mi prima,  
debo la vida; y pues premias,  
y castigas juntamente,  
el premiar es justa deuda.

*Cond.* La vida la debes?

*Grac.* Sí.

*Cond.* De mi hijo esposa sea,  
pues para pagar tu vida,  
yo no hallo otra recompensa:  
Celia, dà à Don Gastón  
la mano, y à los dos vea  
Sicilia en union dichosa.

*Salv.* Ya has escapado de Celia.

*Gast.* Al precepto de mi Padre,  
razon, y gusto obedezcan:  
Esta es mi mano.

*Celia.* Y la mía,  
primo, y señor, es aquesta:  
con la obediencia consigo, *ap.*  
(si à Don Luis pierdo) fer Reyna.

*Cond.* Ya Sicilia tiene Rey,  
y en paz su Provincia queda;  
y esto asegurado aora,  
con Doña Gracia la buelta  
daremos à Barcelona.  
Para fin de sus fortunas  
quiero darla estado, y sea  
dando la mano à Don Luis,  
pues él solo sus ofensas,  
y las mías, ha vengado  
con tan estraña fineza,  
siendo desde luego Condes  
de Barcelona, que en ella,  
y à su vista vivire  
lo que de la mía resta.

*Luis.* Dame, señor, à besar  
tu invicta mano, pues premias

ru



tu fangre , con la mayor  
fineza de las finezas.

*Gov.* Aunque el llevarnos à Gracia,  
es justo que todos sientan,  
el carecer de su sol  
feriarè à su conveniencia.

*Salv.* Cosa de sueño parece.

*Luis.* Solo vuestra mano espera  
mi amor.

*Grac.* Si mi padre gusta  
yo la doy , aunque pudiera,  
despues de tantos trabajos,  
poner delante la queixa.

*Dale la mano.*

*Luis.* Si por facar mejor dueño  
te perdi , no ha sido ofensa,  
quando el dueño que saquè

mi accion con tu mano premia:  
Soy tu esclavo , esto consigo,  
por ser de Dios el Eneas;  
y quien à aqueste Divino  
Sacramento fè confiesla,  
no le faltaràn los premios.

*Cond.* Luego la Armada prevengan,  
para que al punto partamos.

*Salv.* No se olvide vuestra Alteza  
del vestido , y mil escudos,

*Cond.* Bien dices , mandar es deuda  
de que te los dèn doblados.

*Luis.* Y esta historia verdadera  
tenga fin , dando el perdon  
de los yerros al Poeta,  
pues el Eneas de Dios  
es justo que lo merezca.

F I N.

*Se hallará ésta con un surtido de Comedias antiguas y modernas , Tragedias y Saynetes en la Librería de Gonzalez , calle de Atocha, frente de la Casa de los Gremios.*

